

**Correspondencia
con
Correo
Vermello**

De los Camaradas de Correo Vermello de España

Camaradas:

Con preocupación hemos recibido vuestra decisión de denunciar al Movimiento Revolucionario Internacionalista y a la dirección de los maoístas nepalíes.

Nosotros siempre hemos tenido en estima sus opiniones y en el pasado distribuímos sus publicaciones.

Esta nota es fraternal pero a su vez firme al manifestar nuestra defensa del MRI, probado centro de los maoístas a nivel internacional y de la Revolución en Nepal que dirige el PCN (m) bajo la justa dirección del camarada Prachanda.

Entendemos que la Base de Unidad en torno al Maoísmo como tercera y superior

etapa del M-L tiene que venir acompañada de una practica respetuosa con sus diversas aplicaciones.

No negamos la necesidad de la critica entre camaradas pero nos parece necesario recordar, basándonos en las experiencias, tanto negativas como positivas, del Movimiento Comunista Internacional que es responsabilidad en definitiva de los comunistas de cada país la aplicación concreta de la verdad universal de la ideología proletaria.

Lo giros tácticos son siempre tomados en el terreno. Es fue y será.

Reciban un saludo vermello desde Galiza.

Correo Vermello

De Revolución Obrera a Correo Vermello

Camaradas:
Correo Vermello

Con extrañeza hemos recibido su comunicación, donde sin ningún argumento, tercian a favor del Prachandismo.

Con extrañeza, por cuanto ignoran toda la argumentación que, con toda seriedad nos hemos preocupado por elaborar y presentar al movimiento obrero y al Movimiento Comunista Internacional en particular. Nuestra organización se ha esforzado por desarrollar un debate serio, profundo y detallado de lo acontecido en Nepal; oportunamente, al observar hacia dónde marchaba la revolución en Nepal, nuestro Comité de Dirección realizó reuniones Plenarias y una Asamblea Extraordinaria dedicó sus esfuerzos a desarrollar este debate y sacar una posición correcta sobre un problema que atañe al movimiento obrero mundial.

Aún así, a pesar de haber expresado de manera amplia nuestros planteamientos, antes y después de la firma de la traición en Nepal, la nota de ustedes, los desconoce y solamente se limitan a descalificarnos, sin ningún tipo de argumentación que es la forma correcta de adelantar un debate serio y productivo.

No sabiendo los pormenores de la forma como han llegado ustedes a sus conclusiones, quisiéramos solicitarles nos permitieran conocer los análisis que han hecho para filar del lado del prachandismo; creemos que es la mejor manera de contribuir al necesario debate que permita hacer de esta inevitable lucha, una poderosa fuerza impulsora del proceso de unidad del Movimiento Comunista Internacional, la cual debe darse sobre la base de la clarificación de la Línea General.

Aun cuando su nota es tan limitada en argumentación, sí permite tener claro las conclusiones más importantes a las que llegaron; y como quiera que se trata de desarrollar la lucha de líneas en beneficio de la claridad para el proletariado y los comunistas revolucionarios, nos parece conveniente enfatizar brevemente en algunos puntos a propósito de su carta. Lo cual se presenta en documento adjunto y que publicamos en nuestro periódico para conocimiento de todo el movimiento.

Calurosos saludos internacionalistas,
Semanario Revolución Obrera
Octubre 30 de 2007

Denunciar el oportunismo prachandista es la única posición consecuentemente internacionalista

En comienzo, saludamos que los camaradas de Correo Vermello hayan expresado públicamente sus opiniones, así sea de manera tan escueta, lo cual esperamos sirva de inicio para profundizar aún más en el importante debate en torno a las posiciones que se dan alrededor de los llamados "giros tácticos" en la dirección de la Guerra Popular en Nepal.

La comunicación de los camaradas de Correo Vermello, expresa de manera concentrada la lamentable decisión de respaldar el prachandismo y presenta algunas ideas que deben analizarse con cuidado.

“Denunciar al MRI y la dirección de los maoístas nepalíes”. Cabe la pena apuntar que no es conveniente juntar en un mismo saco la dirección prachandista con el MRI, incluso ni siquiera con el Comité del MRI que es su centro de dirección. Una cosa es la decisión del Comité Central del Partido Comunista de Nepal (maoísta) de poner fin a la Guerra Popular, y otra, la actuación del CoMRI que ha guardado silencio durante más de un año frente a esa decisión.

En cuanto a los prachandistas, hay que reafirmar que fueron ellos mismos quienes se denunciaron públicamente como traidores a la revolución, fueron ellos quienes expresaron públicamente que había que poner fin a la Guerra Popular para entrar en un proceso de negociación con los enemigos y construir una República parlamentaria. Por tanto, lo más leal con la clase obrera mundial, es precisamente cumplir con la obligación de todos los comunistas revolucionarios de pronunciarse de manera pública, o en respaldo a esta decisión, o condenándola, como oportunamente lo hicieron la Unión Obrera Comunista (mlm) en Colombia y el Partido Comunista de la India (maoísta), precisamente, un partido miembro del MRI.

A ese respecto, vale la pena recordar la vieja máxima de nuestro maestro Mao Tse Tung en su famoso texto Contra el Liberalis-

mo: “Estamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma con que se logra la unidad interna del Partido y demás colectividades revolucionarias en beneficio del combate. Todos los comunistas y revolucionarios deben empuñar esta arma. Pero el liberalismo rechaza la lucha ideológica y propugna una paz sin principios, dando origen a un estilo decadente y vulgar, que conduce a la degeneración política a algunas organizaciones y miembros del Partido y demás colectividades revolucionarias...”

En cuanto a denunciar al Comité del MRI, ello no es más que la consecuencia lógica de su actuación, impropia de una organización que se había caracterizado por ser durante más de veinte años un "probado Centro de Dirección". Pero hoy, a más de un año de consumada la traición prachandista, lamentablemente el CoMRI no ha dicho una sola palabra al respecto. No puede ser Centro de Dirección del movimiento obrero internacional una organización impotente para ponerse al frente de un problema que tiene repercusiones en el desarrollo de la revolución proletaria mundial y en el Movimiento Comunista Internacional.

No es tampoco argumento válido el que este asunto esté siendo debatido internamente en el MRI, pues de hecho los prachandistas se encargaron de hacerlo público. No sólo firmaron una paz mentirosa, desmovilizaron el Ejército Popular y desmantelaron el Poder Popular, sino que de inmediato lanzaron una gran campaña por todo el mundo, y principalmente por Europa, para ganar apoyo a la traición.

La polémica se hizo pública inevitablemente y lo correcto por parte del MRI hubiera sido pronunciarse públicamente también y organizar la discusión. Ello es un reflejo de que en el CoMRI se ha impuesto una línea pequeñoburguesa que ha acorralado a la línea proletaria y lo ha enterrado como dirección de los comunistas en el mundo. La bancarrota del MRI es una realidad objeti-

va, y sólo en la medida en que se haga consciente, se podrá avanzar más rápido hacia una nueva Conferencia Internacional de los auténticos marxistas leninistas maoístas.

“La Base de Unidad en torno al Maoísmo como tercera y superior etapa del M-L tiene que venir acompañada de una práctica respetuosa con sus diversas aplicaciones” Las camaradas de Correo Vermello lamentablemente caen en craso error de nacionalismo, impropio de los comunistas que somos defensores del carácter internacionalista del movimiento obrero, y por eso jamás nos opondremos a que nuestros camaradas de otros países opinen y contribuyan al desarrollo de la revolución en cualquier país.

Precisamente, aprendiendo de nuestros maestros y antecesores, es que consideramos nuestro deber apoyar todo estallido revolucionario en el mundo y sacar de ellos lecciones para la lucha, pero también advertir de los malos pasos, criticar los errores y combatir franca, abierta y lealmente el oportunismo, el sacrificio de los intereses futuros de la clase obrera, a cambio de las ventajas inmediatas y pasajeras. El internacionalismo proletario presupone nuestra obligación de tomar como nuestra, la lucha del proletariado y las masas en cualquier parte del mundo.

Ahora bien, decir que lo que está sucediendo en Nepal son simples **“Giros Tácticos”**, es no diferenciar entre la estrategia y la táctica. En Nepal no se trata sólo de un cese al fuego, ni de firmar un “Acuerdo de Paz”, ni de desmovilizar al Ejército Popular, ni de desmantelar los órganos de poder de las masas y entrar a hacer parte de un gobierno reaccionario interino -todo ello, ya de por sí contrario a la Guerra Popular y mucho más aún cuando ésta se encuentra en la etapa de la ofensiva estratégica-, lo más delicado está en el cambio de programa, en la renuncia a la revolución de Nueva Democracia y a toda revolución, traición “sustentada” por los prachandistas en que no es posible triunfar en las actuales condiciones del imperialismo, haciéndolo ver como invencible. Ese es el mensaje que están enviando a las masas del mundo y ello deja de ser un problema de la táctica y un problema exclu-

sivo de Nepal para convertirse en el problema central de la revolución proletaria mundial ahora, y punto de deslinde entre los marxistas y los oportunistas.

Los errores del prachandismo no son casuales ni de los últimos meses, vienen desde el 2001 y apuntan a desarmar al proletariado anunciando la supuesta insuficiencia del marxismo leninismo maoísmo para los tiempos actuales, haciendo aparecer las revoluciones y la experiencia del siglo pasado como erróneas y envejecidas. En reemplazo de la teoría leninista del imperialismo como capitalismo agonizante y antesala del socialismo, ofrece la “teoría” del “Estado globalizado del imperialismo estadounidense”, una versión moderna de la teoría kautskiana del ultraimperialismo; en reemplazo de la revolucionaria teoría de la Dictadura del Proletariado, piedra de toque para diferenciar entre marxismo y revisionismo, según Lenin, ofrece la *“Democracia del Siglo XXI”*, versión moderna de la añeja y podrida democracia burguesa del Siglo XIX.

Como pueden ver camaradas de Correo Vermello, no son simples “Giros Tácticos”. El Programa de los prachandistas, su concepción, su punto de vista y su método han dejado de ser los de los comunistas revolucionarios.

Por eso camaradas, la Unión Obrera Comunista (mlm), fiel a su juramento de defender los intereses de la clase obrera y a su indeclinable posición internacionalista, tomó la decisión de hacer de público conocimiento nuestras profundas divergencias con los prachandistas, y es a ojos vistas la actuación más correcta, ajena a todo tipo de liberalismo y, sobre todo, en cabal cumplimiento de nuestro deber internacionalista, tanto con el proletariado, como con el Movimiento Comunista Internacional y con el Movimiento Revolucionario Internacionalista, a quién defendimos con orgullo, firmeza y valentía mientras jugó su papel de jefe de los comunistas en el mundo; actitud que igualmente tuvimos con el Partido Comunista de Nepal (maoísta) mientras se mantuvo dentro de los linderos de los marxistas leninistas maoístas, hasta tanto no firmó la traición con los enemigos de la revolución. Cumplimiento de

nuestro deber internacionalista del cual no pueden dar cuenta las organizaciones que ahora han guardado completo e irresponsable silencio frente a los cambios en Nepal.

Hoy puede verse como una gran parte de las organizaciones que otrora levantaban la bandera de la Guerra Popular en Nepal y llamaban a las masas a "mirar a los Himalayas", guardan un imperdonable silencio cómplice y contribuyen a la desinformación que brinda la burguesía; actitud ajena por completo al marxismo, que se ha caracterizado precisamente por todo lo contrario, por enfrentar con toda firmeza las teorías contrarias al proletariado y por desnudar el oportunismo donde quiera que se presente.

De los Camaradas de Correo Vermello de España

Estimados camaradas:

De manera fortuita hemos encontrado, en la red, una carta de respuesta a nuestra misiva en la que manifestábamos nuestro desacuerdo con sus actuales posiciones de crítica al PCN (m) y al MRI.

Desconocemos porque no recibimos la misma en nuestro correo electrónico, cuando si recibimos otros envíos del *Revolución Obrera*. Bien, en cualquier caso el debate está abierto y consideramos necesario exponer, de forma urgente y concreta, nuestras posiciones de defensa del PCN (m) y del MRI.

Hablamos como comunistas, como materialistas, desde nuestra realidad histórica y de nuestra presente comprensión de la misma. No queremos actuar como sabelotodos de café o expertos en revoluciones virtuales. Estamos sujetos a crítica y auto-crítica que es el método dialéctico para avanzar.

Para comenzar creemos necesario señalar cuál es, a nuestro entender, la base filosófica de la mayoría de las críticas de "izquierda" al Partido Comunista de Nepal (m) y al MRI. Se trata del dogmatismo, la otra cara del revisionismo, que se opone a la aplicación viva del marxismo y lo reduce al recitado de "mantras" de citas de los grandes del pensamiento proletario, sin vida, simple letra muerta. Este peligroso estilo unilateral, que se inició en la III Internacional, se

Lamentamos profundamente la adhesión de los camaradas de Correo Vermello al práchandismo, aunque confiamos plenamente que las posiciones proletarias, que de seguro existen a su interior, serán capaces de revertir la correlación de fuerzas, y poner en la picota al oportunismo, lo cual les permitirá continuar con la importante labor de contribuir a la difusión de la línea revolucionaria de los auténticos comunistas revolucionarios.

Comisión de Agitación y Propaganda

Periódico Revolución Obrera

instauró con cierta facilidad en medio de la lucha anti-revisionista que tanto caos o incertidumbre creó en muchos sectores del movimiento comunista internacional.

Desde un marxismo mecanicista, no encarnado, desde una visión ajena a la dialéctica, este estilo estereotipado se convirtió en la "salvación" de muchos honestos comunistas. Honestos sí, pero confusos y equivocados que en vez de ver la causa del revisionismo, en el terreno filosófico, en el abandono del método dialéctico y la restauración de la metafísica burguesa, ¡aplicaron la misma metafísica burguesa en defensa del marxismo puro! Tratando de deslindarlo con la realidad contaminada del revisionismo, lo encapsularon en un dogma estéril, "formalmente" de extrema izquierda, correcto, pero sin capacidad de dar respuestas a las contradicciones vivas. Las causas del revisionismo eran las conspiraciones externas y se opusieron a "uno se divide en dos" aplicando en realidad la metafísica.

Esto también ocurrió en China y el camarada Mao advirtió contra su peligro.

Ejemplo de esta actuación fue el Partido del Trabajo de Albania y su dirigente Enver Hoxha, seguido por muchas organizaciones comunistas, que atacó, a lo que por entonces se denominaba Pensamiento Mao Tse-Tung, en vez de asumirlo como nueva y superior etapa del M-L.

Hoy podemos apreciar su dañino resultado en lo político; la liquidación de la Albania socialista y de muchas organizaciones comunistas.

Aunque formalmente todos los que nos declaramos maoístas rechazamos el dogmato-revisionismo, hay quienes solo incluyen su crítica en sus “mantras” pero lo siguen practicando, siguen sin cambiar de ropaje.

Muchos de los que hoy critican al MRI y al PCN (m) se encuentran en esta categoría son incapaces de desprenderse de la metafísica y no aplican la dialéctica. Son incapaces de pensar como comunistas, sólo son capaces de leer y releer citas que los tranquilicen de su incomprensión de la realidad viva. Es tal su temor a ser cortados en pedazos, de caer en el “pecado” (visión religiosa y metafísica) revisionista, que olvidan luchar contra-corriente y de aplicar el alma de la dialéctica “el análisis concreto de la realidad concreta”.

Queremos recordar que la línea verdaderamente revolucionaria es aquella que es capaz de movilizar a las masas por la Revolución y la toma del poder. porque no hay que olvidar que la guerra popular es la guerra de las masas.

En el pasado otras organizaciones revolucionarias lo han olvidado, se han aislado de las masas y han sufrido serias derrotas.

Los camaradas de la UOC califican de traición los acuerdos alcanzados por el PCN (m) en el llamado proceso de paz y llaman a luchar contra el prachandismo.

¿Es esto correcto? Veamos.

Los acuerdos de paz fueron suscritos en torno a un programa de 12 puntos para la Revolución Democrática. Los camaradas debían de recordar que la actual fase de la revolución en Nepal, reino semi feudal, es de carácter democrático, así que ¿tanto escándalo porque se hable de democracia? ¿Que la burguesía habla de su democracia? bien, el pueblo habla de la suya.

Estos acuerdos incluían el acantonamiento de las unidades del Ejército Popular de Liberación y del Ejército feudal y un desarme proporcional en ambas partes bajo su-

pervisión de la ONU así como la integración del territorio con la disolución de los órganos de poder popular.

Esto formalmente es parte del acuerdo pero la realidad es que en las zonas bajo control de las fuerzas del EPL se han mantenido los órganos elegidos por las masas, que ejercen el poder. Esto está contrastado tanto por observadores favorables a los maoístas como por los reaccionarios que lo denuncian como falta de voluntad “democrática” de los mismos.

¿En realidad piensan que han entregado todas las armas?

Recordemos que un acuerdo, como nos enseña el marxismo en el marco de la lucha de clases, es siempre una tregua llamada a desaparecer en cuanto uno de los contendientes acumula más fuerzas.

Reiteramos que la guerra popular no es solo lucha armada, es fundamentalmente política, la política al mando camaradas, el partido siempre manda el fusil. Es la guerra de las masas. Es la guerra política del proletariado.

Los límites de la guerra popular en el campo han sido rotos por la actual situación creada por el Acuerdo de Paz, que ha permitido ganar de forma efectiva y afectiva a amplios sectores de las masas, que eran rehenes de los reaccionarios, al terreno de la Revolución. Ha puesto la Revolución Democrática a la orden del día (en la realidad viva y cotidiana de las masas populares) y llevado a dar pasos a la constitución de una república democrática y federativa, aislando a los reaccionarios más recalcitrantes y alejando el peligro de una inminente invasión imperialista.

Hoy nos consta, por propias fuentes, la inmensa popularidad del PCN (m) entre las masas trabajadoras y el temor que eso crea a la burguesía y los imperialistas.

¿Es esto una traición a la revolución y a las masas? ¿Eso es arriar la bandera de la Revolución?

Nos extraña camaradas que consideren como único garante revolucionario la lucha armada y no la Línea revolucionaria.

También el oportunismo y el revisionismo armado posee en Colombia un territorio y

unos órganos, dizque, de poder popular pero ¿hacen guerra popular? No, no es una guerra de las masas. Son simples señores de la guerra que controlan un territorio.

Nos gustaría conocer todos los documentos del PCN (m) pero para nosotros esto no es posible en la actualidad y los existentes son limitados o son traducciones al castellano no oficiales, pero en los mismos, publicados fundamentalmente por Un Mundo Que Ganar y The Worker, no se contradice ningún principio del maoísmo como tercera y superior etapa de la actual ideología proletaria. Desconocemos los documentos donde aparece la teoría de la democracia del siglo XXI o los límites del marxismo o si son simples declaraciones periodísticas. Sí conocemos que fueron objeto de crítica de los camaradas del PCI (m).

Los camaradas de la Unión Obrera Comunista de Colombia nos califican de nacionalistas, de liberales.

Eso camaradas, es lo mismo que los dogmáticos de Tirana decían de Presidente Mao. Reflexionen!

No camaradas, no somos nacionalistas, somos internacionalistas, porque reconocemos que la aplicación concreta del MLM a la revolución en un país tiene que ser obra de los comunistas de éste, ya que son los que conocen las realidades concretas del mismo, y decimos aplicación práctica y por tanto el desarrollo de un pensamiento que descubra las claves de la revolución en esas (y no en todas) condiciones concretas, definidas por el desarrollo de esa sociedad concreta. ¿Empirismo? No, simplemente hay que probar la tarta de manzana para saber como está!

Recordemos camaradas los graves quebrantos que supusieron, para la Revolución China los dictados de ciertos elementos amparados en organismos revolucionarios internacionales que consideraban que el único camino era la insurrección como en la Revolución de Octubre.

Hoy sabemos, que el arsenal de la guerra del pueblo tiene muchas armas y aun tendrá más en el futuro.

La comprensión de esto es una cuestión de principios, es una cuestión en la que no

se puede actuar a la ligera, no sin correr el peligro de unirse al coro del enemigo.

¿Saben que los argumentos que ustedes utilizan son los mismos que los de los trotskistas de El Militante?. Reflexionen, tienen que rectificar, hay que acabar de barrer la basura dogmática y a la línea que la sostiene, falsa izquierda derecha verdadera.

EI MRI

Nadie puede negar de forma seria que esta agrupación internacional de organizaciones maoístas, surgida en los 80, ha representado un punto de arranque al actual repunte del movimiento comunista internacional en torno al maoísmo como tercera y superior etapa del marxismo y que se ha convertido en su probado centro.

Ustedes en el pasado lo han defendido incluso, a pesar de sus diferencias con los análisis de algunos de sus componentes tenemos entendido, solicitaron su ingreso en el mismo. No ocultamos ni negamos errores o vacilaciones a lo largo de estos años en el MRI o en sus organizaciones. Su construcción se desarrolla en medio de la lucha de líneas, de la lucha de clases, pero esto lo ha fortalecido y buena prueba de ello son la guerras populares de las organizaciones que lo componen. Es correcto hacer crítica pero crítica entre camaradas, no para colgar etiquetas sin curar el enfermo. Creemos que tenemos que trabajar por la unidad y no por la división. No por una unidad sin principios, claro! pero hacer de la crítica y autocrítica un mecanismo para avanzar en la misma.

Nosotros creemos que están equivocados en sus análisis, pero también que debemos de tratarlos de forma respetuosa y no colgarles etiquetas.

Hemos tratado de ser concretos, evitando el estilo de acumulación de citas para justificar nuestras posiciones. Hemos querido hablar con nuestras propias palabras, concientes de nuestras limitaciones, pero deseosos que esta carta sirva para avanzar en la comprensión que permita hacer del maoísmo mando y guía de la Revolución Proletaria Mundial.

Galiza Febrero del 2008
Correo Vermello - Distribuidora.

DERROTAR EL REVISIONISMO PRACHANDISTA

Respuesta a los camaradas de Correo Vermello

Mayo 23 de 2008

Camaradas

Correo Vermello

Primero, queremos ofrecerles nuestras disculpas por la demora en la presente comunicación. No por falta de preocupación, sino por un apremio de responsabilidades de diversa índole, hemos acumulado varias tareas, entre ellas la correspondencia con algunos partidos, organizaciones y lectores. Su última comunicación con fecha febrero, la recibimos hace un par de meses, y es pertinente explicar que su reclamo por no haberles enviado directamente la respuesta a su carta del 30 de Septiembre, es justo, aunque si debemos recordar que les hicimos llegar directamente a su correo el periódico Revolución Obrera No. 232 con fecha 1-7 de Noviembre de 2007, donde se publicó su carta y nuestra respuesta.

Desde aquellos meses, ha corrido mucha agua bajo el puente en relación con los hechos en Nepal; sin embargo, en beneficio de la claridad y la lealtad para con nuestros lectores, hemos considerado una obligación publicar su carta (corregida estrictamente en lo ortográfico) y hacerle algunos comentarios, máxime cuando estamos seguros que la interpretación de los acontecimientos en Nepal es un problema nodal en las actuales condiciones del desarrollo de la lucha por una Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Como quiera que el interés mutuo es aportar en el desarrollo de la lucha de líneas, haremos caso omiso de algunos comentarios que consideramos desafortunados en su carta, epítetos y alusiones que bien podrían entenderse como puyazos que poco y nada aportan al debate serio, para centrarnos en los asuntos realmente importantes de su comunicación y que tienen que ver con el tema del giro dado por el Partido Comunista de Nepal (m). Dejamos además de lado muchos temas difíciles de tratar en una herramienta como el periódico, esperando que tan-

to ustedes como los lectores acudan a la revista Negación de la Negación No. 3 que contiene la respuesta a todos los cuestionamientos y opiniones de Correo Vermello. Y dicho sea de paso, esperamos que esta revista sea colocada por ustedes en la web donde han publicado varios documentos en referencia a esta polémica; y de los cuales, son muy escasos los que allí encontramos de nuestra organización, estamos seguros que contar en esa página con la Revista Negación de la Negación allí, contribuirá en mucho al avance de esta polémica.

La calificación de los planteamientos de la Unión como “izquierdistas”, y su consiguiente categorización filosófica como dogmatismo, tiene de por medio una excusa, en apariencia justa, cual es la de aplicar vivazmente el marxismo a la realidad; y nada más contrario a esta obligación que el dogmatismo, eso es plenamente correcto. Sin embargo, pisar estos terrenos es como andar en el filo de la navaja, pues se está muy cerca de irse hacia un mal no menos peligroso: el revisionismo. ¿Cómo se zanja esta discusión sin mutilar o tergiversar el marxismo, pero tampoco sin caer en la inmovilidad de la letra muerta? Ahí está el quid del asunto camaradas, y lamentablemente se olvidan ustedes de un tema de capital importancia: la adhesión estricta, plena, sin titubeos a los principios. Cualquier cambio en la táctica, en las formas de lucha, en la disposición de las fuerzas, en la política de alianzas, etc. es permitido; siempre y cuando no se trafique con los principios. Y ese aspecto, ustedes lo han soslayado.

Pero claro que estamos de acuerdo en que la práctica es el criterio de la verdad, y el marxismo es vivo en la medida que está interconectado profundamente con la realidad, y se desarrolla en la práctica social; pero es precisamente en la práctica donde se juzga a los auténticos marxistas leninistas maoístas. De eso se trata precisamente, de juzgar si el camino que ha tomado la direc-

ción del Partido Comunista de Nepal (m) se corresponde con el marxismo verdadero, o si por el contrario lo que está es traficando con los principios y todo a nombre del “desarrollo del marxismo”. Si eso fuera algo que sólo lo pudieran decidir ellos, ¿qué podríamos decir de otros como Cuba, Venezuela, o el propio Albania en su momento, o en la actualidad, de China que conserva el rótulo? No camaradas, la idea de que tenemos que esperar a ver qué pasa, es craso empirismo, lamentable defensa que hacen ustedes cuando dicen que “*¿Empirismo? No, simplemente hay que probar la tarta de manzana para saber como está!*”. Pues sí camaradas, eso es un monumento al empirismo.

Dicen ustedes que “Queremos recordar que la línea verdaderamente revolucionaria es aquella que es capaz de movilizar a las masas por la Revolución y la toma del Poder”. Pues bien, habría que precisar que sea por la revolución proletaria, por el poder directo de las masas armadas y organizadas; no sólo por la toma del poder, sino, por la toma y destrucción del poder del Estado reaccionario y la construcción de un Estado basado en la alianza obrero campesina, un Estado proletario, (de la forma de Nueva Democracia o Socialista directamente) y no la toma de las instituciones burguesas para la creación de un Estado federal burgués; camaradas, eso no necesita esperar a ver qué pasa; eso es puro y craso revisionismo.

Frente al acuerdo de 12 puntos, recuerdan ustedes que se hizo en torno a un programa para la “Revolución Democrática” y que en ello, “*la burguesía habla de su democracia? bien, el pueblo habla de la suya*”. Pero la democracia del pueblo es diametralmente opuesta a la democracia de la burguesía; y pretender conciliarlas en un Estado y un gobierno que se ponga por encima de esas contradicciones es un engaño infame contra la buena voluntad de las masas, es una traición al sincero interés del pueblo de acabar con un sistema donde se entremezclan la servidumbre feudal, la explotación capitalista y la dominación imperialista. Y el camino que han tomado los prachandistas es el camino de la conciliación de dichos intereses antagónicos; la revista Negación de la Negación

No. 3, que ya a estas alturas deben ustedes conocer, explica cómo Prachanda se ha “inventado” la teoría de que sí existe una democracia por encima de todo, y con esa cantinela desvergonzada ha dicho que “Los revolucionarios maoístas y los partidos parlamentarios acordaron aplicar el concepto de la democracia absoluta por medio de una reestructuración del Estado orientada hacia el futuro en tanto inevitable necesidad para resolver los problemas de clase, casta, género y región de las esferas política, económica, social y cultural, poner fin a la monarquía autocrática y establecer la democracia absoluta” (véase revista *Negación de la Negación* 3 Pág. 107) Como ven camaradas, no es nada exagerada nuestra denuncia al engaño prachandista sobre la ilusión de un Estado que supere las diferencias de clase, y ante tamaña mentira, es obligación de todo revolucionario tomar posición bien clara, expresa y pública.

Aludiendo a nuestra supuesta incompreensión, dicen ustedes que “*La comprensión de esto es una cuestión de principios, es una cuestión en la que no se puede actuar a la ligera, no sin correr el peligro de unirse al coro del enemigo*”; pues bien, el aplauso de los imperialistas y todos los reaccionarios, ha sido para el camino tomado por los prachandistas, y en ello estamos de acuerdo con ustedes; pues qué desconfianza tan grande hay que tener cuando la política de los comunistas es aplaudida por el imperialismo.

Qué de revolucionario puede tener el desmantelamiento de los órganos de poder de las masas, o el desarme del ejército popular para sustituirlo por un ejército regular al servicio de un Estado de carácter burgués, un ejército como cuerpo especial que ha traído como condición el desarme de las masas y todo para “*dar pasos a la constitución de una Republica democrática y federativa, aislando a los reaccionarios más recalcitrantes y alejando el peligro de una inminente invasión imperialista.*” No camaradas, a los reaccionarios más recalcitrantes no se les ha aislado, simplemente se ha hecho un acuerdo aceptable para ellos, y no sólo para ellos, sino incluso para el imperialismo que dicho sea de paso, ha disminuido

temporalmente el riesgo de una intervención directa, pero precisamente porque el PCN(m) ha dejado de ser un peligro para sus intereses. A propósito del tema, la *Revista Negación de la Negación* No. 3, en uno de sus artículos explica las razones de los prachandistas para renunciar a construir un Estado del tipo de la dictadura del proletariado; dice así: *“en la entrevista con motivo del décimo aniversario de la Guerra Popular, Prachanda indica que 'Debemos aceptar esta realidad básica. Hemos mencionado la república democrática y la asamblea constituyente, con la orientación de que debemos tener flexibilidad dada la correlación de la lucha de clases y la situación internacional'[sn]. Y con este pretexto en realidad se aleja de los principios y culmina subestimando y entre-gando las fuerzas de la revolución, mientras sobreestima y se inclina ante las fuerzas de la reacción. Es vergonzoso que quienes han proclamado la ideología más radical, claudiquen tras esta apariencia del poder del imperialismo, lo que ni siquiera han hecho las fuerzas más cavernarias dirigidas por la burguesía en el Medio Oriente contra el imperialismo norteamericano, con todo el arsenal militar directamente encima”*.

Toda la teoría de los prachandistas está levantada sobre la base de que no es posible que triunfe la revolución en las actuales condiciones, y para ello, cobardemente han entrado a revisar el marxismo en sus fundamentos más básicos, y ante su cobardía de renegar abiertamente de la ciencia, se han inventado todo un sistema que justifican en las tales nuevas condiciones del Siglo XXI, y que hacen posible según ellos un *“estado multipartidario”*, una democracia en general, una *“sana competencia entre partidos por la democracia”*, para evitar lo que ellos califican como errores de *“totalitarismo y burocratización”* del siglo pasado en alusión a las experiencias de las revoluciones de China y, sobre todo, de Rusia.

Y finalmente, camaradas, ¿qué decir frente al MRI? Pues con dolor hay que reconocer los hechos; el MRI ha guardado un prolongado silencio frente a los acontecimientos en

Nepal, y precisamente en un momento donde se necesitaba una dirección para el obligado debate en torno a un asunto tan importante; el papel de dirección no puede conservarse como un título que se pega en la pared y el cual se puede dejar de ejercer y no pasar nada. Su papel como dirigente del Movimiento Comunista Internacional ha desaparecido, se ha esfumado y es nuestra obligación reconocerlo y dejar de lamentarnos como plañideras o defender a capa y espada la sobrevivencia de algo que ha sido superado por los acontecimientos. La mejor actitud ante el MRI, es reconocer su valiosísimo papel jugado en todos estos años, pero hay que tener el valor de reconocer su bancarrota y esforzarse por superarlo sobre la base de lo que él logró construir. No otra cosa puede pasar, cuando el CoMRI ha guardado silencio frente a tantos acontecimientos de la lucha de clases, llegando incluso a desaparecer durante dos años consecutivos en la jornada del Primero de Mayo, o los lánguidos y pantanosos artículos que ha publicado el Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar sobre el tema de Nepal, documentos que muestran la profunda división que existe; además de ser, la posición expresada por el Servicio Noticioso, la peor que pudieran haber tomado, la del pantano, aquella que se queda a mitad de camino, la que no toma posición y que sólo puede mostrar el predominio de una línea oportunista que mucho daño le hace al proceso de clarificación y construcción de la Internacional. Más valor hay que reconocerles a quienes han optado, así sea equivocadamente, por la defensa de los prachandistas, pues mientras asuman con seriedad y profundidad el debate, estamos seguros que se logrará imponer la línea correcta, lo cual esperamos sea el caso con ustedes camaradas. La bancarrota del MRI, hay que reconocerla con valentía, y como consecuencia de ello emprender una amplia y gran lucha de líneas para organizar el nuevo reagrupamiento.

Calurosos Saludos

Periódico Revolución Obrera

De los Camaradas de Correo Vermello de España

Estimados camaradas:

Una vez más gracias por vuestra respuesta en el número 246 del *Revolución Obrera*, que hemos leído con atención y no sin preocupación. Con atención, para tratar de comprender vuestros análisis y poder profundizar en el debate y con preocupación por ver que se reiteran en sus posiciones sin más referencia que los artículos de la revista la *Negación de la Negación*. Comprendemos que como comunistas y revolucionarios les preocupe, como a nosotros, el desarrollo de la revolución en Nepal.

Todos hemos visto con alegría su desarrollo y a lo largo de estos años hemos tratado de comprender el mismo, como Uds. sin embargo hemos llegado a distintas conclusiones. Hemos manifestado nuestra solidaridad, por diversos medios en Europa y participamos en la creación en Galiza (España) del Comité Galego de Solidaridade co Nepal, que viene desarrollando diversos actos de apoyo a la causa revolucionaria en Nepal desde el 2004. Hemos estudiado atentamente los documentos, que fundamentalmente en español, se han publicado, otros los conocemos por traducciones parciales o no profesionales.

Los hemos debatido, unos los compartimos, otros no, como Uds, sin embargo parece que hemos llegado a distintas conclusiones.

Conclusiones opuestas, contradictorias, pero como se dan entre comunistas, entre revolucionarios, no las consideramos inicialmente como antagónicas, aunque podamos criticarlas, debatirlas, siempre de forma franca y camaraderil. Creemos que debemos actuar así, no por liberalismo sino para poder curar al enfermo, para hacerles ver sus equivocaciones, para profundizar en el conocimiento del pensamiento proletario. Rechazamos por lo mismo el pantano del eclecticismo revisionista y sus ambigüedades. No

los vamos a descalificar, como hacen uds. con la dirección del PCN (m). Queremos que sigamos caminando juntos por el sendero de la revolución, del comunismo. Creemos que hay que actuar como los camaradas maoístas indios, que han manifestado su desacuerdo con diversas posiciones expresadas por la dirección del PCN (m) y debaten dentro de la misma trinchera, con seriedad y conocimiento. Estudiando las tesis y valorando la realidad concreta de cada proceso.

¿Cómo se debe enfrentar un debate entre comunistas? Esto nos lleva a la cuestión de cómo debemos tratar las diferencias entre comunistas. En el pasado se han utilizado muchas etiquetas y cualquier error o incompreensión fue calificado de revisionismo. No se distinguían las contradicciones y sus tipos. Hay quien en el pasado han condenado cualquier debate o disidencia con la línea oficial con la marginación o con medidas punitivas. Eso, demostrado por la historia, no fortaleció al M-L. No evitó la restauración capitalista. En la revisión de los estatutos del PCCH del X Congreso bajo la dirección del Camarada Mao, el camarada Wang Jung-Wen defendió el derecho a la crítica y a la denuncia dentro del mismo, de cualquier militante. Este es un poderoso legado de la Gran Revolución Cultural Proletaria que se plasmó en un estilo de trabajo totalmente distinto al anterior, de corte mecanicista. Debemos aplicarlo ¡Nosotros no los vamos a descalificar, como hacen uds en sus publicaciones aludiendo a los que defendemos el derecho del PCN (m) a buscar una aplicación viva del mlm a la revolución en Nepal, como corifeos sin argumentos. Como señalamos en nuestra anterior carta no queremos actuar como sesudos sabelotodos, reconocemos nuestros límites (dialécticos) de comprensión de nuestra ideología y de los acontecimientos de la Revolución Proletaria Mundial.

También dijimos que estamos sujetos a crítica y autocrítica. Pero camaradas, Uste-

des no han hecho más que repetir sus argumentos, sus conclusiones sin dar respuesta a nuestras críticas. Eso sí es bajar el nivel de la discusión camaradas, o ¿no es correcta nuestra crítica al dogmato-revisionismo como base filosófica de esta actual línea "izquierdista" en formación? Y decimos en formación puesto que cometer errores de izquierda no implica la existencia de una línea consolidada, como tampoco lo implican errores de derecha, una línea revisionista.

Recientemente tradujimos un importante artículo del Camarada Biplap miembro del Secretariado del Comité Central del PCN (m) donde alertaba sobre errores de derecha en el Partido Comunista. Concretados en aquellos que, de forma unilateral, pretenden solucionarlo todo con negociaciones. Lo expresaba abiertamente en una publicación del Partido, el *Red Star* (publicación, que por cierto, solo ha merecido el repudio de Uds. por unos anuncios de la multinacional Toyota). Les recomendamos que lo lean con atención, que comprendan en que punto está la Revolución de Nueva Democracia y como se preparan las diversas fuerzas para el nuevo acto. Creemos que sería un importante trabajo, que podríamos hacer conjuntamente, la traducción de estas publicaciones, para que los revolucionarios de lengua castellana se puedan enterar por las propias fuentes y no por comentarios periodísticos o de terceros, de la opinión de los maoístas nepalíes. El Presidente Mao criticó aquellos que hablan sin estudiar. Camaradas, Uds. han montado una gran algarabía en el entre-acto. Se olvidan que la obra aun no ha concluido.

Queremos resumir nuestra posición en relación con la revolución en Nepal en los siguientes 4 principios: El PCN (m) bajo la dirección del Presidente Prachanda ha levantado un poderoso movimiento revolucionario democrático-popular que, aunque ha logrado importantes victorias, en la actualidad no ha concluido. En el interior del Partido, como nos enseña la dialéctica: uno se divide en dos, se manifiestan las posiciones de las clases que están presentes en la sociedad y por tanto pueden cometerse errores incluso

lucha de líneas si los errores persisten. Esto es válido tanto en Nepal como en cualquier otro proceso revolucionario. La posición de los comunistas, a nivel internacional y por tanto del MRI, debe ser la de darle al PCN (m) todo el apoyo. Así como estudiar, atentamente, el desarrollo del proceso revolucionario. Haciendo de las críticas un instrumento de unidad y lucha con los revolucionarios nepalíes y bajo ningún concepto emitir juicios precipitados o hacer eco al coro de reaccionarios y de provocadores. Los senderos de la Revolución son muy variados y muchos de ellos aún sin transitar. Por lo que hay que oponerse firmemente al unilateralismo dogmático, enemigo metafísico en nuestras filas. La reciente resolución del III Plenario de la Dirección de la UOC-mlm, contradice, a nuestro entender, todos estos 4 principios y se reafirma en unas posiciones erróneas y cercanas, peligrosamente, al oportunismo de izquierda. Les hacemos un serio llamado a rectificar, a poner fin a los ataques al PCN (m) y a su dirección, así como al MRI y a las organizaciones que lo componen.

Les hacemos un serio llamado a la autocrítica y a barrer valientemente las manifestaciones del dogmato-revisionismo que anidan en muchas de sus argumentaciones. Camaradas, el proletariado revolucionario necesita de todas sus fuerzas para enfrentar al imperialismo. Necesita a todos los destacamentos revolucionarios para la Revolución Proletaria Mundial, fortaleciendo en mayor grado la unidad revolucionaria. El proletariado y las masas populares de Nepal han demostrado su coraje revolucionario y merecen plena confianza en que encontrarán las soluciones a los retos que plantea el proceso revolucionario en curso. Deseamos que este debate permita clarificar que posiciones son correctas y cuales no y que aprendamos todos, profundizando nuestro trabajo como comunistas, como auténticos servidores del pueblo.

Saudos vermellos: Galiza,
Julio del 2008
Correo Vermello, distribuidora.

A los Camaradas de Correo Vermello de Galiza (España)

O con el Marxismo Revolucionario o con el Revisionismo Prachandista

Colombia, 4 de agosto de 2008

Apreciados camaradas:

Reciban un rojo saludo proletario.

Recibimos su carta de julio pasado y la hemos estudiado con la atención y rigurosidad con que hemos tratado siempre los asuntos concernientes a la Revolución Proletaria Mundial, y con gran preocupación observamos su posición frente al prachandismo y, sobre todo, a los hechos que ya son muestra fehaciente de su carácter burgués. Indudablemente no estamos de acuerdo y es necesario esclarecer con toda nitidez las divergencias buscando elevar el nivel de unidad como corresponde a quienes comparten la misma trinchera de combate al servicio de la causa del proletariado.

Indudablemente, tenemos dos puntos de vista, dos métodos y dos posiciones distintos y ello conlleva a que saquemos conclusiones distintas al analizar el desarrollo de la revolución en Nepal.

Ustedes no admiten que en Nepal ocurrió una traición, nosotros afirmamos ese hecho irrefutable, cuya reafirmación más reciente es el papel que juega el Partido Comunista de Nepal (maoísta) como oposición politiquera en el Estado reaccionario.

Ustedes consideran que las actuales divergencias con el prachandismo son en el seno de los comunistas, nosotros afirmamos que tal contradicción es ya una contradicción con el oportunismo y por la experiencia del movimiento obrero sabemos que no se puede triunfar sobre el imperialismo sin derrotar el oportunismo.

Ustedes consideran que se puede convivir con el prachandismo, nosotros afirmamos que esa variedad de oportunismo es ahora el enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional y el causan-

te de la bancarrota del MRI, otro hecho irrefutable que Ustedes se niegan a admitir.

Nuestras divergencias tienen su base en que, para poner un ejemplo sencillo, según ustedes no tiene mayor importancia que una publicación de un partido comunista (que ha jurado barrer de la faz el imperialismo y la reacción) sea financiada por compañías imperialistas, mientras que, para nosotros, ese hecho es sólo manifestación de que tal publicación y tal partido, sirven a los intereses de quien la financia. Una compañía imperialista jamás financiará un partido que la expropiará, y esa relación no es casual, como dice el adagio popular, “quien pone la plata, pone las condiciones”. En ese pequeño ejemplo se puede observar una de nuestras diferencias de fondo: Ustedes, camaradas, se atienen y creen en las frases y evaden los hechos y la realidad o no se preguntan a qué intereses sirven los actos del prachandismo; nosotros, por el contrario, buscamos la verdad en los hechos, sin abandonar la ciencia que guía nuestro accionar. Nuestra concepción materialista nos obliga a juzgar los hechos y no sólo las frases y nuestro método dialéctico nos permite juzgar tales hechos y sus múltiples relaciones, a la luz de la teoría y de la rica experiencia del movimiento obrero para aprehender su esencia.

Dicen Ustedes, que hemos armado una “gran algarabía en el pre-acto” sin esperar el acto final y sin haber estudiado; juicio que nos causa gran tristeza, pues sólo muestra su superficialidad y falta de juicio. La algarabía la armaron los prachandistas con su “acuerdo de paz”, la cual fue orquestada por los medios de comunicación imperialistas, quienes propalaron por todo el mundo la posibilidad de la paz entre clases enemigas y la posibilidad del cambio sin la necesidad de la Guerra Popular y de la Dictadura del Proletariado. Nosotros lo que hicimos fue refutar esa mendaz algarabía concienzuda y

científicamente, como puede verse en la revista *Negación de la Negación* N° 3. Así mismo, no es precipitado advertir, como también lo han advertido los camaradas de la India, cuál será el “acto final” del “nuevo” experimento: la masacre.

Camaradas, desearíamos estar equivocados, pero todos los hechos posteriores a la firma del mentiroso acuerdo de paz (que ustedes parecen no advertir), confirman que el camino tomado por el Partido Comunista de Nepal (maoísta) es el camino de la claudicación ante el imperialismo y la reacción, es el camino de la traición a las masas de obreros y campesinos, camino que sólo puede conducir a la matanza de los auténticos revolucionarios. Por desgracia, esa ha sido la experiencia de todas las “transiciones pacíficas” y de todos los “Estados multipartidarios”. Díganos camaradas, ¿Qué circunstancia excepcional ocurrió en el mundo que nos obligue a cambiar ahora tal juicio de la historia?

Nos llaman camaradas, a corregir y a autocriticarnos de unos supuestos exabruptos y a la par insinúan que hacemos “*eco al coro de reaccionarios y de provocadores*”. Un insulto gratuito y sin ningún argumento, pero además mentiroso. Quienes están felices, aplauden, abrazan y otorgan premios a los traidores de Nepal, son justamente los imperialistas, los reaccionarios y los oportunistas. Basta mirar los elogios de la prensa imperialista japonesa, europea y norteamericana a los no “dogmáticos”, no ortodoxos, no radicales y sí “flexibles” y “amplios”, “comunistas” nepaleses que llaman a los imperialistas a invertir en su país y pretenden aprender de sus democracias y economías. Basta mirar los comunicados de todos los falsos partidos comunistas (pacifistas y electoreros de todos los continentes) que saludaron la pasajera victoria electoral del PCN(M) a la Asamblea Constituyente y que llegaron a calificarla de “toma del poder”. Hay que preguntarse por qué una fundación india le otorga a Prachanda el premio anual internacional de paz, “honor” que le hace compartir con el carnicero expresidente yanqui, Jimmy Carter, quien viajó exclusivamente a entre-

vistarse con Prachanda en representación del régimen terrorista de George Bush. Los ataques (pero sobre todo las prebendas) de los reaccionarios y los provocadores a los prachandistas buscan la entrega de las armas, los ataques y la crítica de los comunistas y revolucionarios, son por haberlas abandonado (no sólo las silenciaron en una tregua como ustedes creen) y por haber desmantelado el poder popular (confesión que hacen los propios prachandistas y sus adversarios públicamente, y hecho que Ustedes no admiten) a cambio de puestos en el Estado reaccionario burgués y del trapicheo politiquero común a todos ellos.

Camaradas, hemos estudiado a conciencia, no sólo los principales documentos, la base ideológica y política del prachandismo, sino que hemos seguido con gran atención los acontecimientos en Nepal. Advertimos, como camaradas, franca, leal y valientemente (tal y como lo hicieron los camaradas de la India) el peligro de la línea oportunista que había tomado la dirección en el Partido, y les llamamos a rectificar antes de perpetrarse la traición con la firma del “acuerdo de paz”. Hasta ese momento le dimos a la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta) el trato fraternal de camaradas, pues sus teorías erróneas y sus tesis políticas capitulacionistas eran susceptibles de ser enmendadas y porque hasta ese momento no había claudicado ante la burguesía y el imperialismo. Pero con la firma del llamado acuerdo de paz, con el desmantelamiento del poder popular, con la confinación del ejército popular, puesto, junto con sus armas, bajo el control de la ONU imperialista, esa lucha de líneas entre camaradas dejó de serlo: el PCN(M) abandonó la trinchera del comunismo y se transformó en un partido burgués.

Camaradas, fue el prachandismo quien se salió de la trinchera del comunismo, erigiéndose en el revisionismo de siglo XXI y en el enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional. De ahí que el silencio frente a la evidencia de los hechos no puede juzgarse de otra forma que de complicidad con él; esa fue, justamente, la causa de la bancarrota del MRI. De ahí que bus-

car la unidad del comunismo revolucionario con el revisionismo prachandista sea una posición en extremo peligrosa, la peor posición, porque busca conciliar la revolución con la entrega, al proletariado con la burguesía, que en el fondo, significa ayudarle a la burguesía; tristemente camaradas, ese fue el papel jugado por Kautsky y Trotsky ante la traición socialchovinista y la bancarrota de la II Internacional en la primera guerra mundial y esa fue la triste historia de quienes, detrás de la bandera de la unidad, se fueron en contra de los camaradas chinos en la lucha contra el revisionismo jruschovista.

En resumen camaradas, no tienen razón en sus críticas. Los llamamos a considerar seriamente su posición y esperamos que podamos marchar unidos a una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas del mundo, al fragor del combate al revisionismo prachandista, que nos permita superar el actual recodo en el camino hacia la Internacional Comunista que necesitan estos tiempos de capitalismo imperialista agonizante.

Con rojos y calurosos saludos internacionalistas,

Semanario Revolución Obrera

¿“Dogmato-revisionistas” o Auténticos Marxistas Leninistas Maoístas?

*Camarada Alberto
Célula Ignacio Torres Giraldo
Regional Ricardo Torres
Unión Obrera Comunista (mlm)*

Con el ánimo de extender el desacuerdo manifiesto por el semanario Revolución Obrera a los camaradas de Correo Vermello, así como también preocupado por las posiciones erróneas que dejan ver aquellos compañeros, comparto lo siguiente al movimiento comunista en general.

Los camaradas nos hacen un *“llamado a la autocrítica y a barrer valientemente las manifestaciones del dogmato-revisionismo”*. También, refiriéndose a la revolución en Nepal, que para ellos sigue en curso, nos acusan de montar *“una gran algarabía en el entre-acto”* y nos invitan a comprender *“en que punto está la Revolución de Nueva Democracia y como se preparan las diversas fuerzas para el nuevo acto”*, ya que probablemente no vemos *“que la obra aun no ha concluido”*. En pocas palabras, estos camaradas nos dicen, nada más y nada menos, que Prachanda no es ningún revisionista, que por el contrario los revisionistas y dogmáticos podemos ser nosotros, pues tercamente no hemos querido entender que la revolución

en Nepal avanza por buen camino. Afirmaciones e invitaciones que negaremos.

Sin duda alguna tenemos puntos de vista y métodos totalmente contrarios para juzgar los hechos, razón por la cual nuestras conclusiones también son diametralmente contrarias; esto a pesar de que aquellos compañeros hablen a nombre de la dialéctica y del materialismo.

Manifiestan los compañeros: *“En el interior del Partido, como nos enseña la dialéctica; uno se divide en dos, se manifiestan las posiciones de las clases que están presentes en la sociedad y por tanto pueden cometerse errores incluso lucha de líneas si los errores persisten. Esto es válido tanto en Nepal como en cualquier otro proceso revolucionario. La posición de los comunistas, a nivel internacional y por tanto del MRI, debe ser la de darle al PCN (m) todo el apoyo.”*

Para nosotros aquello de *“uno se divide en dos”* y visto en su movimiento, conlleva en realidad a otra cosa muy distinta a lo de

apoyar al Prachandismo. Es cierto que en la organización de vanguardia del proletariado, sea el Partido o sea la Internacional, hay en su interior lucha de líneas como manifestación, en el seno del proletariado, de la lucha de clases en la sociedad. Hasta ahí opinamos igual que los compañeros de España, sin embargo, es exactamente ahí donde nos comenzamos a distanciar de ellos.

Aquella lucha de opiniones es a fin de cuentas la lucha en nuestro seno por tener, lo más que se pueda, a la ideología que domina en la sociedad, o sea la burguesa, al margen. Es decir, para llevar la revolución proletaria a su feliz término hemos de luchar, en el terreno de las ideas, por tener sometida la línea burguesa que existe en el seno de nuestras organizaciones de vanguardia. Sólo de esta manera podremos conseguir que, aquella línea burguesa no llegue a ser dominante. Ahora, cuando se dice que “uno se divide en dos” no es simplemente porque esta lucha exista de por sí, porque dentro del Partido o en la Internacional, simplemente, puedan haber diversos puntos de vista u opiniones o porque sean la suma de dos líneas ideológicas, sino, por el contrario, precisamente porque al defender los intereses del proletariado, en un momento dado según como se desarrolle tal lucha entre la línea del proletariado contra la burguesa, tendrán que dividirse ideológica, política y organizativamente en dos.

Dentro de la organización de vanguardia del proletariado, que aritméticamente sería “1”, se defienden desde un principio exclusivamente los intereses de la clase obrera, pero, pese a ello, sus militantes no están exentos por el hecho de pertenecer a ella de caer ante la ideología dominante. Por el contrario, siguen estando expuestos como cualquier persona a la forma de pensar burguesa que reina en la sociedad, la cual es esparcida y proliferada a gran escala por la burguesía y el imperialismo en todas partes. Deben entonces, los miembros del Partido y la Internacional, luchar constantemente por tener al margen la línea ideológica burguesa que está al acecho; esto es, no sólo defender aquella base de unidad que dio origen a su inicial agrupamiento, sino también, velar por

el desarrollo que tendrá en aquella lucha. Sin embargo, como esta disputa se da en el terreno de las ideas y pese a que sus implicaciones se ven manifiestas en las actuaciones prácticas, algunas veces aquella línea burguesa termina imponiéndose y dominando no sólo en las mentes de algunos miembros de las organizaciones de vanguardia, sino que también, obligatoriamente, intentará incubarse en los organismos de dirección. Mientras ello no se dé, es decir, mientras domine la línea del proletariado en la organización, aquellas organizaciones seguirán aritméticamente como “1”.

Pero lastimosamente las cosas no se dan simplemente de aquella manera. Si no existe una lucha ideológica para mantener a raya la ideología burguesa, se esconderá, bajo aquella apariencia de discrepancias entre opiniones, nada más y nada menos, que la lucha entre los intereses antagónicos de la burguesía y el proletariado. Y aquel velo, tarde que temprano, se rasgará como consecuencia de aquella lucha de líneas que, querámoslo o no, existe en nuestro seno. Cada vez más irán tomando cuerpo las diferencias en las opiniones, hasta que apartándose entre sí, se concentrarán en dos posiciones cuya asimetría está basada en los intereses de clase antagónicos que en un momento de aquella lucha se comenzaron a delinear, distanciándose así cada vez más hasta ser irreconciliables la una con la otra. Esto es, cuando la línea burguesa intenta colocarse en el papel dominante. Se presenta entonces, abiertamente la lucha entre aquellas líneas. En el Partido o en la Internacional habrá una escisión: ¡“1 se ha dividido en 2”!

En síntesis, como producto de la lucha de líneas que objetivamente existe en las organizaciones de vanguardia del proletariado, las diferencias que en un inicio son tratables pueden dar paso a una ruptura organizativa. Esto es tanto para la organización de Partido como para la organización Internacional del proletariado. Tal fenómeno no es un invento de nosotros, como quizás discrepen algunos, es una ley irrefutable si se juzga en la experiencia histórica de nuestro movimiento: Lasalleanos y Marxis-

tas, en el Partido Obrero de Alemania; Anarquistas y Marxistas, en la I Internacional; Mencheviques y Bolcheviques, en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia; Social Chovinistas y Leninistas, en la II Internacional; Mamertos y Maoístas, en el Partido Comunista de Colombia. Son casos de aquella ley dialéctica que aplicada a la organización de vanguardia del proletariado, demuestran que en un momento determinado de la lucha de líneas, para conservar la unidad ideológica del movimiento, debe darse una ruptura organizativa.

Pues bien, para los compañeros de Correo Vermello, al igual que para nosotros, en la organización de vanguardia del proletariado se cumple aquello de “uno se divide en dos”, sin embargo, presuponen diferente la cuestión. Totalmente contrario a nosotros, concluyen que “por tanto pueden cometerse errores incluso lucha de líneas si los errores persisten”. Así, para ellos, aquella lucha de líneas indiscutiblemente no puede concluir en una ruptura organizativa, sino, por el contrario, necesariamente debe llevar a entender que “pueden cometerse errores”. Cuestión que representa en la lucha contra el Prachandismo, no la escisión organizativa en el seno del MRI entre las fuerzas auténticas revolucionarias contra las revisionistas, sino que “la posición de los comunistas, a nivel internacional y por tanto del MRI, debe ser la de darle al PCN (m) todo el apoyo.”. Es decir, conciliar con el revisionismo moderno. Cuestión delicada porque orienta convivir con el que ya nos hemos dado cuenta es nuestro verdugo.

Es entonces obvio que en teoría los compañeros afirman “uno se divide en dos”, pero en los hechos están más bien con la teoría de la armonía según la cual “dos se juntan en uno”. No ven aquella ley como la unidad de contrarios en cuya lucha, quienes dentro de la organización de vanguardia toman parte por la línea del proletariado, triunfa sobre quienes toman parte por la línea burguesa. Aquellos compañeros ven la identidad formada entre esos dos aspectos contradictorios dentro de la organización de vanguardia, no como lo demuestra la verdadera dialéctica, sino como la unidad artificial de dos

aspectos contradictorios que deben estar en armonía, pese a su irreconciliable antagonismo, o donde al existir lucha de contrarios, para nada puede acontecer que uno de ellos se abra paso sobre el otro dando lugar a otra nueva identidad. Esto para nada es dialéctico, por el contrario obedece al método metafísico de concebir las cosas.

¿Están nuestros análisis del proceso de Nepal guiados por un “dogmato-revisionismo” o, por el contrario, obedecen a la aplicación del MLM? Para responder esto debemos, aparte de demostrar cual es el método utilizado en nuestros análisis, expresar cuál ha sido la síntesis a la que hemos llegado.

Siempre hemos afirmado que en un momento del proceso de la revolución en Nepal, en el más decisivo exactamente, las ideas que habían adoptado Prachanda y el comité Central del Partido Comunista de Nepal (maoísta), llevaron a la traición de la revolución con la firma del acuerdo de paz. Tales ideas hoy son seguidas por una parte del MRI, por partidos y organizaciones revisionistas y trotskistas de viejo cuño y, en todo caso, son aplaudidas en todo el mundo por el imperialismo. Tales ideas condujeron a la entrega de la revolución que se gestaba en Nepal.

Las ideas de Prachanda, que en un inicio fueron correctas y fieles al MLM aplicado a Nepal, poco a poco fueron cambiando para transformarse en su contrario, es decir, pasaron de ideas revolucionarias a ideas oportunistas. Pasando a ser ideas irreconciliables, tanto para la línea ideológica del proletariado trazada por el Partido en Nepal, como para la línea ideológica proletaria del Movimiento Comunista Internacional. Sus planteamientos no sólo llevaron a entregar en bandeja de plata un triunfo inminente para la Dictadura del Proletariado en el mundo, sino también fueron presentados como el desarrollo del marxismo para nuestro tiempo, como el “marxismo del siglo XXI”. Tales teorías son opuestas a las verdades universales planteadas por nuestros maestros, las cuales han sido ratificadas por la experiencia de nuestra clase, como son, por mencionar sólo dos, la destrucción violenta

del Estado de las clases explotadoras y la necesidad de la Dictadura del Proletariado.

Prachanda, quien quizás era un auténtico marxista se hubo de negar a sí mismo y con ello abandonar la línea del proletariado. Se había trasteado a la línea burguesa, la cual asumió en el grado de jefe. Había pues, surgido un jefe revisionista: el del prachandismo. Sin embargo, esto no se vio como tal desde el principio, pues cuando tal antítesis aconteció, en el Movimiento Comunista Internacional no fue fácil percatarse de aquello porque, al igual que todos los oportunistas, utilizó el traje de MLM y fue presentado como el pensamiento más elevado de nuestro tiempo. Forjando de tal manera no sólo una línea ideológica burguesa, revisionista, sino también, enlistando a todo un ejército de seguidores para recorrer un “camino Prachanda” rumbo a la traición internacional de nuestra clase. Camino que comenzaron a recorrer en Nepal mucho antes de la lamentable traición, pero que el MCI y el proletariado internacional no pudieron conocer por el garrafal error en el MRI de asumir la lucha de líneas a espaldas de la clase obrera.

Fue así, a grandes rasgos, que surgió en nuestra época, no un gran marxista cuyas nuevas teorías eran un desarrollo de la ciencia del proletariado, sino un oportunista cuyos planteamientos adulteran nuestra ciencia de la revolución: un revisionista que parlotea todas las teorías burguesas y pequeño burguesas que los intelectuales a sueldo plantearon a lo largo del mundo una vez se dio la parcial derrota de la revolución en China. Teorías que declararon antes de Prachanda, desde diversos idiomas y bajo diversos temas, la insuficiencia del MLM como ciencia de la revolución proletaria.

Y ante esos hechos, había que declarar dos cuestiones trascendentales en el MCI: por su silencio y complicidad, la bancarrota y muerte del MRI como centro de dirección internacional; y por su peligrosidad y desarrollo, la lucha contra el Prachandismo como el enemigo principal de la unidad del movimiento obrero. Y así lo habríamos de hacer en la VII Asamblea (extraordinaria) convocada por la dirección de la Unión Obrera Co-

munista (MLM), pues la máxima autoridad de la organización debía resolver tales asuntos. Por lo tanto, si de algo nos puede acusar, es de percatarnos de ello y de hacerlo consciente. No de inventar fantasmas absurdos en el MCI, sino de develar tales horrores.

Mucho antes de fundarse la Unión Obrera Comunista (MLM), los herederos de la línea proletaria en Colombia, vieron con mucha alegría el inicio y posterior desarrollo de la revolución en Nepal. Alegría notoria, pues en los tiempos donde aparentemente sólo teníamos derrotas y donde la burguesía quería hacernos creer que nuestra causa internacional, a la final, era algo filantrópico y utópico, se erigía cada vez más una admirable revolución que, como agua en el desierto, irrigó las convicciones científicas que nunca abandonaron nuestros camaradas más experimentados. Y ayudó no sólo a echar más raíces en el movimiento obrero, sino también a germinar más firmeza por la causa del proletariado en el mundo. Riego que sirvió igualmente al abono de las luchas propias para motivar aún más el trabajo revolucionario. Por tanto, fue lamentable para nosotros y como era de esperarse, trajo desánimos en nuestras filas aquella bellaca traición. Nuestro bastión y ejemplo práctico de la revolución de los explotados y oprimidos fue convertido por el prachandismo en salvavidas del imperialismo.

Quisiéramos, como lo manifiestan los compañeros de Correo Vermello, seguir “caminando juntos por el sendero de la Revolución, del Comunismo” con todos los comunistas que hay en el mundo. Pero lastimosamente para llevar a feliz término aquella causa, debemos entender que a veces unas pueden ser nuestras pretensiones y otra la realidad. Pues como aconteció con Prachanda, los que hoy pueden ser nuestros camaradas más abnegados, mañana pueden volverse grandes enemigos de clase. Cuestión que es determinada por la línea ideológica que se defiende. De lo que se trata, según el materialismo es que nuestras ideas cada vez más se correspondan con el carácter objetivo de la materia en movimiento y, por tanto, que prime la verdad sobre

cualquier idea preconcebida. A esto obedece aquello de “buscar la verdad en los hechos”; hechos que demuestran que los prachandistas, están lejos de seguir siendo camaradas, pues abandonaron la causa del proletariado.

Y buscando la verdad en los hechos fue que nos percatamos de ello. En un principio percibimos errores de interpretación e inexactitudes en la dirección del PCN (M) que de inmediato advertimos, podían ser dañinos para el desarrollo de la revolución en Nepal. Así, bajo la unidad de nuestros principios internacionales planteados por el MRI, llamamos al Partido a rectificar, intentando curar al paciente. Enviamos críticas fraternales que en su momento fueron planteadas por nuestro Comité de Dirección Nacional en su V reunión Plenaria en mayo del 2006. Las cuales profundizó y delimitó con mayor exactitud toda la organización en la VI Asamblea celebrada en agosto del mismo año. Enumeramos y rechazamos entonces, desde nuestro máximo órgano de decisión, las teorías de la dirección del PCN(M), las cuales públicamente llamamos a deslindar por ser en esencia oportunismo de derecha.

Pero lastimosamente aquella posición revisionista encabezada por Prachanda se consolidó en la dirección del Partido, llevándolo a entregar la revolución. Una vez firmado el acuerdo de paz y habiendo desarmado a las masas populares, habíamos de darnos cuenta que con ello los prachandistas hacían añicos la base de unidad que nos cohesionaba. Habían pisoteado la línea ideológica del proletariado tanto en el Partido como en el MRI; pasaron de paciente cuya enfermedad podía ser curable, a enfermo cuyo cáncer se volvió terminal. El que había sido un camarada se volvió un enemigo. Entonces no sólo se convirtió para nosotros en algo principal a atacar, sino que también en los hechos, comenzó a representar cada vez más el principal peligro para la unidad en el MCI: un cáncer revisionista.

Y así lo expresó inmediatamente acontecieron tales sucesos nuestro Comité Ejecutivo: el 14 de noviembre y el 8 de diciembre del 2006 nos pronunciamos públicamente reafirmando las denuncias hechas a los dirigentes del Partido, considerándolos ahora

como traidores de la Revolución Proletaria Mundial. Con ello las relaciones con aquel Partido se habían roto. Llamamos entonces en el MCI a luchar contra aquella línea oportunista de derecha que emergía en el seno del MRI. Llamados y denuncias contundentes y oportunos respaldados por unanimidad en la reunión Plenaria del Comité de Dirección en enero de 2007. Situaciones que obligaron a convocar a toda la organización, de forma extraordinaria, para llevar a cabo la VII Asamblea.

No es entonces que nuestras afirmaciones sean “sin más referencia”, hechas “como corifeos sin argumentos” o bajo el “concepto de emitir juicios precipitados” como mencionan al respecto los compañeros de Correo Vermello, sino, por el contrario, corresponden al análisis concienzudo y bajo el rigor que se debe, pues se trata de las cuestiones cardinales del porvenir de nuestro movimiento; o por lo menos así lo vería cualquiera que se tome el trabajo de estudiar la revista teórica *Negación de la Negación* N° 3 que, una vez nos percatamos del prachandismo, hubimos de comenzar a elaborar.

Como ven, tanto la forma de pensar y el método con que aquellos compañeros juzgan lo acontecido en el MCI, y con el que también nos encasillan en lo que Prachanda denominó el “dogmato-revisionismo”, obedecen a la forma idealista de percibir el mundo y al método metafísico de interpretarlo. No es raro por tanto, entender por qué se nos juzga bajo la tal “nueva categoría” introducida por Prachanda para acallar a quienes divergen de sus teorías burguesas.

Mientras tal sea la forma de percibir el mundo y de explicar los fenómenos, les será difícil a los compañeros de Correo Vermello admitir por qué el MRI, en el instante que guardó silencio por la traición en Nepal, dejó de ser un centro comunista de dirección y se convirtió en un muerto andante; así como también por qué en el MCI hemos de luchar sin tregua para acabar, calumnia por calumnia, con lo proferido por el prachandismo; y así mismo, les costará mucho trabajo reconocer por qué entonces es indispensable un nuevo reagrupamiento de las fuerzas Marxistas Leninistas Maoístas en el mundo. Ten-

drán entonces, para entendernos, que despojarse de aquella incorrecta forma y método de ver las cosas, pues el idealismo y la metafísica les impiden ver la realidad.

“Dogmato-revisionistas” nos han llamado por el hecho de luchar contra el revisionismo moderno. Cumpliendo con ello, la tarea de difundir un término que han santificado los monaguillos de Prachanda, con el que piensan librar a su redentor, según su evangelio, de todo pecado revisionista. No quieren ir al infierno los revisionistas según parece y creen haber encontrado la solución: condenar eternamente sin ton ni son al purgatorio del “dogmato-revisionismo” a sus adversarios. Pero lo que ellos no sospechaban es que a los auténticos MLM no nos asusta la idea de ir al purgatorio.

Veamos por qué los camaradas de Correo Vermello nos achacan tal nueva “categoría” perteneciente al evangelio Prachandista.

Dicen los camaradas: *“en el pasado se han utilizado muchas etiquetas y cualquier error o incomprensión fue calificado de revisionismo. No se distinguían las contradicciones y sus tipos. Hay quienes en el pasado han condenado cualquier debate o disidencia con la línea oficial con la marginación o con medidas punitivas. Eso, demostrado por la historia, no fortaleció al M-L.”* -y enseguida mencionan un hecho acontecido en la Gran Revolución Cultural para demostrar su afirmación. Convirtiendo aquel suceso en particular en un todo irrefutable y erigido a la categoría de verdad universal.

A ese respecto, podríamos manifestar, para demostrar que aquella no es toda la verdad que ha conocido la historia de nuestro movimiento, que en Colombia durante los años sesenta aconteció en el Partido Comunista de Colombia (el que popularmente es conocido como mamerto) algo opuesto a los hechos que instituyeron los camaradas como verdad universal.

En aquella época, dio lugar una lucha de líneas donde la línea proletaria, de la que somos herederos en la Unión Obrera Comunista (MLM), defendida por camaradas como Pedro Vázquez Rendón, Francisco Garnica,

Carlos Alberto Morales y Ricardo Torres, triunfó en la lucha contra el mamertaje y el revisionismo criollo. Constituyéndose un nuevo Partido Comunista Marxista Leninista en el que la línea proletaria se despojó de los lastres mamertos que cohibían por aquel entonces el accionar del proletariado colombiano.

La cuestión radica en la interpretación de aquellos sucesos. Los camaradas del Correo Vermello han hecho de lo acontecido en China, de una parte de un fenómeno, su todo. Contribuyendo de tal manera a proliferar la adulteración de la experiencia histórica de nuestro movimiento. Quizás no ven los compañeros que por tomar parte por el Prachandismo, terminan enceguciéndose. Pues de lo contrario, al observar los hechos que por todas partes se les presentan, de los cuales la Unión Obrera Comunista (MLM) tan sólo a mencionado algunos, los conduciría a tener a Prachanda y sus predicadores no como marxistas en su derecho “a buscar una aplicación viva del mlm a la Revolución en Nepal”, sino mas bien juzgar tal “aplicación del marxismo” para mostrar con toda claridad, la esencia revisionista del prachandismo.

Los compañeros defienden el derecho que el PCN (M) tiene de “*buscar una aplicación viva del mlm a la Revolución en Nepal*”. ¿Qué podemos decir nosotros al respecto?

Por supuesto que no es sólo un derecho sino un deber de los comunistas aplicar el marxismo a la realidad concreta de los países donde luchan, pero ¿cuál ha sido la aplicación del Marxismo Leninismo Maoísmo de Prachanda, y a qué ha conducido en Nepal? Ustedes mismos pueden responder, sólo rogamus, juzguen ateniéndose al materialismo y a la dialéctica.

Y confiamos en la dialéctica porque es con ella que desgarramos los límites que impone la vieja forma de pensar burguesa, los cuales, en la mayoría de los casos, son producto de quimeras en nuestras mentes. No es que seamos “sesudos sabelotodos”, sino que precisamente, en la comprensión de nuestra ideología, como de la materia en general, existen sólo dos límites a saber: uno objetivo

dado por la limitación histórica; y otro subjetivo, dado por la limitación física y espiritual del individuo. Límites, todos dos, superados en la medida en que progresivamente percatamos en la organización la infinitud de conocimientos expuestos en aquellos campos del conocimiento. Así que, lo único que nos impide para conocer la materia y transformar el mundo es, en cierta medida, el miedo de tomar parte una vez se hayan conocido, con un mínimo de claridad, los asuntos.

Y esto se ve en la actualidad en el Movimiento Comunista Internacional. Pues a pesar de haber un relativo conocimiento extenso y profundo de la traición en Nepal, muchos partidos y organizaciones que defienden la causa del proletariado, no han sentado su posición, ni tampoco han osado, después de conocer tales sucesos, en contribuir a transformar a favor del proletariado mundial la situación actual que se presenta en el MCI. En cambio, han sucumbido ante afirmaciones absurdas proferidas por el prachandismo, tales como que *“el acuerdo de paz y la entrega de armas es un movimiento táctico”*, o que *“detrás de la lucha parlamentaria se está preparando la revolución del proletariado”*. O en palabras de los compañeros del Correo Vermello: que en Nepal apenas están en el “entre-acto”.

El objetivo inmediato de toda revolución es uno solo: el derrocamiento violento de las clases reaccionarias. Tal objetivo no puede soslayarse, a pesar de los innumerables obstáculos que se deban sortear.

La idea de la transición pacífica, del traspaso gradual del poder al pueblo mediante las elecciones, es la vieja idea revisionista de Berstein, Kautsky, Jruschev... las mismas perniciosas ideas del Prachandismo hoy en el MCI. Y si bien es cierto, en cada país se

debe solucionar el problema concreto de cómo hacer en particular la revolución del proletariado, aquello no da derecho a los Partidos Comunistas de cada país, ni a renunciar a la línea general del proletariado, ni tampoco a ser cómplices de las traiciones a la clase. Ni mucho menos para justificar, a nombre de nuestra ciencia, la adulteración de ella; ni nos exime a nosotros de la obligación de tomar parte en la defensa de nuestra causa internacional cuando a ésta la han comenzado a revisar.

Tanto la resolución emanada de la III Plenaria de la Dirección Nacional, como la Revista *Negación de la Negación* N° 3, como cualquier aporte de los auténticos herederos de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, es para nosotros los unionistas un motivo de orgullo, pues pese a todas nuestras limitaciones, nos confirman que en medio de la parcial derrota que tuvimos en Nepal, se siguen alistando las fuerzas revolucionarias al servicio del proletariado mundial para sepultar, de una vez por todas, con todo y sus curanderos, al capitalismo agonizante.

Si la “obra” que inició con la traición del proletariado en Nepal no ha concluido, nosotros, ya nos hemos ido de la función. Pues en el “entre acto”, detrás del telón, vimos que el bufón Prachanda y sus demás dramaturgos, vendieron a un burgués el guión. Motivo por el cual indignados nos fuimos.

Podrán seguir los espectadores viéndolo, pero una cosa sí es segura: con aquella concesión ha llegado a su fin el propósito de la obra inicial, para dar inicio la de aquel burgués. ¿Qué hacer al respecto? Nosotros ya tomamos una decisión.

Fervorosamente unionista y tajantemente anti-Prachandista:

Camarada Alberto

Saludo de los Camaradas de Correo Vermello a Revolución Obrera

UOC-mlm

Colombia

Estimados camaradas:

Con motivo de la celebración del X aniversario de la publicación *Revolución Obrera*, queremos transmitirles nuestras felicitaciones y recordar su importante labor en la construcción de una línea revolucionaria en Colombia, capaz de barrer las montañas que oprimen al pueblo.

Aunque desde los pasados meses sostenemos con Uds. una polémica sobre la revolución en Nepal queremos que la misma sirva para profundizar en el conocimiento que permita una toma de posición, objetiva y fundamentada, en este proceso revolucionario clave del siglo XXI, por lo cual agradecemos sinceramente la publicación de la misma en diversos números de *Revolución Obrera*.

Saudos Vermellos:

Galiza, Octubre del 2008

Correo Vermello - Distribuidora

De Revolución Obrera a los Camaradas de Correo Vermello – Galiza

Reciban un caluroso saludo internacionalista y Revolucionario.

Queremos agradecerles por su carta, y su expresión de júbilo por nuestro décimo aniversario; manifestaciones que son siempre bienvenidas en medio de esta lucha por avanzar en la construcción del Partido Político de la Clase Obrera en Colombia, así como en esta brega por contribuir al deslinde con el oportunismo, tarea de mucho peso en el camino de la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Nuestra organización viene luchando por trabajar en los varios flancos que exige la lucha de clases, y precisamente este mes ha sido de afortunadas pruebas en los diversos terrenos, lo que mantiene a la mayoría de la organización en un ritmo de trabajo provechoso para su desarrollo.

El viraje táctico consistente en darle primacía a las tareas internacionalistas nos mantiene en un seguimiento y estudio permanente del desarrollo de la lucha de clases en el mundo, y a la lucha de líneas en el seno del Movimiento Comunista Internacio-

nal. Sobre todo claro, ahora en torno a los acontecimientos en Nepal, de lo cual hemos procurado mantener a través de nuestro periódico una sección constante que dé cuenta del tema. Son muchos y vastos los aspectos y facetas que este proceso ha permitido observar, y nuestras fuerzas y recursos son escasos para darle un cubrimiento como se merece; aún así, seguimos convencidos que la lucha profunda, con argumentos sólidos y fundamentada en el marxismo leninismo maoísmo, es decisiva para el futuro del Movimiento Comunista Internacional.

Confiamos por ello plenamente en que de esta inevitable lucha, la línea correcta saldrá fortalecida; y aunque el oportunismo haya cogido algo de ventaja, las ideas correctas se impondrán al final, el marxismo saldrá airoso de esta nueva prueba y quienes han equivocado temporalmente su análisis saldrán adelante convirtiendo esa derrota temporal en una contundente victoria.

Camaradas, tenemos pendiente unos comentarios a su anterior comunicación, esta respuesta se está elaborando y esperamos

enviársela pronto. Esperamos también que hayan conocido los aportes a la discusión elaborados por un camarada de base de la organización y publicados en los últimos números de la prensa.

Nuevamente, muchas gracias por su saludo, y adelante con las tareas que hagan

avanzar la unidad del Movimiento Comunista Internacional

Caluroso saludo

Periódico Revolución Obrera

23 de octubre de 2008

Unión Obrera Comunista (MLM)

NEPAL: LOS DOS CAMINOS

De Miguel Alonso para Correo Vermello

El próximo noviembre el camino de la revolución en Nepal se enfrenta a una decisiva encrucijada. Camino de la revolución que en Nepal se concreta en el denominado Camino Prachanda, aplicación viva del m-l-m a las tareas de la revolución en Nepal.

Cuando en febrero de 1996 el Partido Comunista de Nepal (maoísta) dio comienzo a la Guerra Popular el liderazgo del camarada Prachanda fue decisivo en la adopción de una estrategia mixta de lucha y negociación que permitió el avance de la guerra popular y el control de cerca del 80 % del territorio y el cerco a las principales ciudades, incluida la capital, así como el progresivo aislamiento de la camarilla absolutista feudal.

La gestación del liderazgo maoísta, ligado al MRI y a la Guerra Popular en Perú, fue adquiriendo en estos años una dimensión propia, profundizando en las múltiples contradicciones de su país, tratando de dar respuestas creativas a las mismas.

Las jornadas de Abril en las que la población de las principales ciudades secundaron una huelga general, representó el fin político de la monarquía y del feudalismo. La decisión del PCN (m) de establecer las bases de un acuerdo de Paz, con la alianza burguesa de los siete partidos parlamentarios en torno a un programa de 12 puntos con el aval de la ONU, a su vez supuso el fin de la fase armada de la Revolución de Nueva Democracia propugnada por el Partido y la convocatoria de elecciones a una Asamblea Constituyente.

El amplio respaldo a los maoístas en estas elecciones es un fiel reflejo del apoyo y extensión que tiene el PCN (m) entre las

masas. Otra cuestión son las maniobras electoralistas y "parlamentarias" que fue capaz de imponer la burguesía a las fuerzas revolucionarias. Muchas de las actuales divergencias en el seno del PCN (m) tienen mucho que ver con estas negociaciones y sus verdaderos resultados. Dos caminos se desarrollan en paralelo, el de la derecha que quiere conformarse con la actual República Democrática Federal y el de la izquierda que quiere un proseguir por el sendero de la Revolución.

Desde hace meses podemos ver este debate en la propia prensa maoísta. En el mismo han participado los principales dirigentes del PCN (m) que han expuesto sus argumentos. Pero la revolución no es un concurso de ideas, es el punto álgido de la lucha de clases y el tiempo se acaba para los debates frente a problemas como, la Reforma Agraria y el reparto de la tierra de los feudales a los campesinos o la destitución de los dirigentes militares nombrados por Koirala y la disolución de ambos ejércitos para su integración como está previsto en los acuerdos de paz y que hoy la burguesía, envalentonada por el respaldo imperialista trata de impedir.

Problemas concretos en los que los dos caminos se separan. Donde no cabe conciliar. Se está con las masas o en contra, se defienden los intereses de las mismas o se defienden los intereses de la burguesía.

A todas estas cuestiones tendrá que dar respuesta la dirigencia que salga victoriosa del Congreso del PCN (m) de Noviembre. Sin duda, desde Noviembre, Nepal y su Partido revolucionario no serán los mismos.

saludos vermellos / saludos rojos

Comentario de Revolución Obrera

Con esta comunicación, los camaradas de Correo Vermello dan a conocer que en noviembre el Partido Comunista de Nepal (maoísta) realizará una reunión donde supuestamente se debatirán importantes cuestiones sobre el camino de la revolución. Pues bien, la intención de nuestros camaradas de Correo Vermello de presentar este hecho como una forma de desarrollar la lucha de líneas al interior de un partido revolucionario es sólo eso, una sana, pero ingenua intención.

Es una ingenuidad pues es evidente y un hecho real, que la traición está consumada, la revolución ha sido lanzada por la borda por los prachandistas, y ya no estamos en tiempos de debates entre camaradas. Hoy, ese debate no puede ser más que una cortina de humo para encubrir la podredumbre que ha carcomido a los jefes de la revolución en Nepal, quienes en cabeza del propio Prachanda han cambiado su adhesión firme a los intereses del pueblo por los compromisos con los reaccionarios y hasta con el mismísimo Bush.

No es cierto que la reunión de noviembre vaya a abordar: *“Problemas concretos en los que los dos caminos de separan. Donde no cabe conciliar. Se está con las masas o en contra, se defienden los intereses de las mismas o se defienden los intereses de la burguesía.”* Como dicen los camaradas de Correo Vermello, porque el PCN(m) ya resolvió defender los intereses de la burguesía y de los terratenientes feudales, quienes siguen ostentando sus privilegios e incluso obligaron a renunciar al ministro Matrika, quien tímidamente trató de tocarlos, cuando pretendió entregarle algunas tierras a los campesinos; encontrándose no sólo con la oposición de las clases explotadoras, sino también con la de su propio Partido y sus jefes que le exigieron autocríticas. Igual sucede con el otrora glorioso Ejército Popular de Liberación que ya perdió, no sólo su condición de destacamento armado al servicio del pueblo y la revolución, al ser desarmado y confinado, sino también su naturaleza al pretender DISOLVERLO en el viejo y reaccionario

ejército al servicio de las clases explotadoras, garante de sus privilegios de clase e instrumento principal del Estado burgués, hoy dirigido por Prachanda.

“Salvo el poder todo es ilusión” y los prachandistas renunciaron a instaurar el poder del pueblo armado para convertirse en gobernantes de un Estado cuyo poder está basado en la propiedad privada y al servicio de las clases explotadoras.

De ahí que nadie puede llamarse a engaños, lo que puede salir de este debate en el seno del partido prachandista no puede ser otra cosa que fórmulas oportunistas para pretender continuar conciliando lo inconciliable: a los campesinos con los terratenientes, al proletariado con la burguesía, a Nepal con el imperialismo; es decir, a continuar por la senda de la traición y la renuncia a la revolución.

El Partido en Nepal ha dejado de ser parte del Movimiento Comunista Internacional, ha dejado de ser un destacamento comunista, para convertirse en un partido burgués; y ante él lo único consecuente es pulverizar sus teorías burguesas, denunciar públicamente sus traiciones y desenmascararlo ante las masas. De hecho, la única salida digna para los auténticos revolucionarios en Nepal es la escisión, es el rompimiento con el revisionismo y su vuelta a la lucha del pueblo por una verdadera revolución.

Pero además, la convocatoria que hacen los prachandistas para noviembre no pasa de ser una jugarreta politiquera para buscar frenar lo que ellos ya ven que se les viene: una rebelión de las bases en contra de sus jefes traidores. Y no otra cosa puede suceder cuando los revolucionarios se dejan obnubilar por las destellantes promesas de la burguesía y el imperialismo, ante las cuales ha sucumbido Prachanda y su séquito de traidores y renegados de la revolución.

Los camaradas de Correo Vermello deben recordar el sabio adagio popular, según el cual, *“de buenas intenciones está empedrada”*

do el camino al infierno". No importa que tan buenas intenciones tengan algunos individuos en el seno del Partido en Nepal, el hecho es que ese partido abandonó el camino de la revolución desde el 2006, y un error de esa magnitud no se puede enmendar con autocríticas. Como no se puede enmendar con autocríticas el silencio cómplice del Movimiento Revolucionario Internacionalista, que lo condujeron a la bancarrota. Creemos que esa es la gran diferencia que nos separa

y esperamos que muy pronto los camaradas abandonen su incorrecta posición de pretender conciliar a los auténticos comunistas revolucionarios con los revisionistas del siglo XXI; deseamos y esperamos que las convicciones comunistas e internacionalistas de los camaradas de Correo Vermello, nos permitan reencontrarnos en breve, en la siempre viva trinchera de los internacionalistas que orgullosamente somos intransigentes ante todo tipo de revisionismo.

De Correo Vermello a la Unión Obrera Comunista

UOC-mlm

Colombia.

Apreciados camaradas:

Un saludo vermello desde Galiza (España)

Con la presente damos respuesta a vuestra carta de Agosto del 2008.

Parece camaradas, que hemos llegado a un punto muerto en este debate, sobre el desarrollo de la Revolución en Nepal.

Uds. se reiteran en sus posiciones, realmente no debaten, parecen no escuchar nuestros argumentos, será porque los consideran, superficiales, faltos de juicio y que solo nos guiamos por las palabras y no por los hechos.

Quizás convenga mover los focos sobre preguntas o respuestas a varios temas presentes en el debate como por ejemplo:

Sobre el método de "*Buscar la realidad en los hechos*", (luego podríamos tener unas palabras sobre el empirismo que oculta esta, a primera vista, justa visión materialista).

Hechos objetivos si, pero como nos acercamos a la realidad, de forma unilateral, metafísica o de forma dialéctica tendremos una respuesta u otra. Es la clave de esta contradicción entre la realidad y nuestra percepción de la misma.

Veamos unos ejemplos camaradas, sobre el análisis concreto de hechos históricos.

Sobre decisiones políticas tomadas por revolucionarios en Rusia y en China.

1ª Imagen (foto física del acuerdo con el Kuomintang)

Cuando el PCCH firmó el acuerdo con el Kuomintang para poner fin a la guerra civil e integrar sus unidades en el ejército nacionalista, para enfrentar la invasión japonesa con el Frente Único, como pedían las masas chinas, muchos oportunistas de izquierda hablaron de traición y capitulación y muchos en el Partido Comunista Chino sufrieron al ver los verdugos de sus camaradas como aliados (seguro que también el propio camarada Mao).

Hoy conocemos el desarrollo de los acontecimientos, lo justo de esta audaz decisión y tenemos un balance justo de este hecho.

¿Pero que hubiese pasado si solo juzgamos este hecho en su momento concreto? parcialmente, basándonos con la teoría conocida.

2ª Imagen (foto física de Nuevos NEP man)

Tras la victoria en la guerra civil que puso en evidencia los límites del llamado "comunismo de guerra" el camarada Lenin (sí, Lenin) presentó el programa de la NEP en el X Congreso del partido bolchevique.

De nuevo se vieron diferencias de clases, los especuladores NEP-man, que iban en contra de la revolución se paseaban por las avenidas. Se abrió un debate en el partido

bolchevique, para los trotskistas fue este "un primer paso para el fin de la revolución."

Los hechos posteriores permitieron ver que fue un repliegue táctico y transitorio para la construcción del socialismo.

¿Pero qué hubiese pasado si sólo juzgamos este hecho en su momento concreto?

3ª Imagen (foto física del acuerdo germano soviético)

Cuando el camarada Stalin firmó el Pacto Germano Soviético para preparar la URSS para la inminente guerra, las imágenes de la firma del acuerdo, sonrientes y distendidos Ribbentrop y Molotov, dieron la vuelta al mundo.

Muchos se sintieron desconcertados o traicionados. Otros dijeron como Trotski que; "estábamos frente a la capitulación de Stalin"

¿Pero qué hubiese pasado si solo juzgamos este hecho en su momento concreto? Sin una perspectiva de los hechos.

Nos hubiéramos unido, una vez más, a Trotski y a otros oportunistas de izquierda.

Creemos que esta cuestión es importante para valorar los procesos políticos revolucionarios.

Cuando comienza el debate Chino-Soviético a mediados de los 50, los camaradas chinos actuaron con precaución y mesura, se trataba del partido de Lenin y de Stalin, sólo cuando fue evidente la consolidación de la línea renegada y revisionista se denunció públicamente. Lo mismo ocurrió en la GRCP contra los dirigentes pro-capitalistas,

Fue un proceder correcto, no se de donde sacan Uds. que no fue así. Aclárenlo!

No ponemos en duda que Uds. analicen los artículos y los hechos que acontecen en el proceso revolucionario nepalí, no los vamos a acusar de superficiales o de falta de juicio, pero si, que actúan como los malos aprendices de cocineros. No dan tiempo a que se haga la comida para afirmar que no tiene sal. Y en cualquier caso, no dicen que falta echar la sal, tratar de corregir el problema, gritan ¡está soso! y la botan a la basura.

Sería importante repasar la historia de la Revolución rusa o de la Revolución china, paso a paso, y ver los avances, retrocesos y compromisos que se produjeron con capitalistas o imperialistas.

Los comunistas en Nepal transitan por un camino lleno de peligros, son concientes de ello, y esto lo conocemos por sus artículos y documentos. También lo son los camaradas de las organizaciones del MRI y de la CCOMPOSA o ¿creen que sólo a Uds. preocupa la RPM?

Veamos otro tema presente en el debate:

"La cuestión multipartidaria."

Nos gustaría conocer los textos de Marx, Lenin y Mao en los que digan que no pueden existir otros partidos y que solo tiene que haber un partido único en la etapa histórica de la dictadura del proletariado, en la que por cierto, no está Nepal.

De hecho, las prohibiciones de los partidos en la revolución soviética obedecen más a la implicación de estos en tramas de conspiración que a la voluntad de los bolcheviques de prohibirlos. El gobierno revolucionario, constituido el 12 de diciembre de 1917 tendrá la participación de los SR de izquierda hasta su salida después del acuerdo de Brest-Litovsk.

Solo serán disueltos inicialmente los partidos implicados en actividades contra-revolucionarias.

En la RPCH una serie de partidos patrióticos (burgueses y campesinos ricos sensatos) se mantendrán y tendrán diputados en la Asamblea Popular.

Estarán de acuerdo que una cuestión es la hegemonía de clase a través de su partido comunista y otra la prohibición de partidos.

Sabemos que las clases y la lucha de clases se prolonga durante un largo período en el socialismo. ¿Si existen las clases, por qué no sus partidos? ¿Qué es entonces la alianza obrero-campesina? ¿Un ente abstracto de propaganda? Otra cosa es cuales son los aliados del Proletariado.

También la represión, o el terror rojo, sobre los contra-revolucionarios tiene que tener claros blancos, nunca difusos o generales.

La burguesía y la pequeña burguesía no desaparecen con decretos, camaradas.

Una visión mecánica, al margen de los hechos (como análisis concreto de la realidad concreta) indica un nuevo signo metafísico y dogmático en los análisis. Un pre-judicio en los análisis y su marco histórico.

No conocemos en profundidad la posición del PCN (m) en esta cuestión, pero insistimos, no creemos que sea algo novedoso en el Marxismo o que sea un hecho inequívoco de revisionismo como afirman Uds.

Aclárenlo, por favor!

Nos gustaría centrar el debate sobre estos aspectos, o en otros que propongan Uds. para hacerlo así mas enriquecedor y salir de la actual posición "tu piensas así y yo de otra manera".

Por nuestra parte, es clara la intención de profundizar en el debate como medio de alcanzar nuevas cotas de comprensión de la realidad objetiva de la RPM y de la ideología proletaria. No queremos caer en pre-supuestos al margen de los protagonistas.

Estamos seguros que a Uds., camaradas, les mueve el mismo afán.

Galiza, Agosto del 2008

Correo Vermello, distribuidora

Urgente aclaración

Martes, 4 noviembre, 2008

Para: UOC-mlm Colombia

Apreciados camaradas: En nombre del equipo que componemos Correo Vermello queremos manifestar nuestra extrañeza por la publicación del artículo del camarada M. Alonso, en el diario Revolución Obrera, calificándolo como un comunicado de Correo Vermello y dándole una respuesta crítica. Camaradas; nos parece más propio de la

prensa burguesa manipular o desinformar a sus lectores/as, que de la prensa obrera, por lo que pedimos que se autocritique RO y explique el error públicamente. Aunque la mayoría de nosotros comparte la opinión del camarada Alonso no estamos de acuerdo con calificar sus opiniones como comunicados. El debate sobre la Revolución en Nepal es de sumo interés y su tratamiento debe de ser riguroso. Reciban saludos vermellos desde Galiza.

Aclaración y Autocrítica

Colombia, 21 de enero de 2009

Apreciados camaradas de Correo Vermello

Reciban un caluroso e internacionalista saludo.

Recibimos su mensaje del 4 de noviembre de 2008, apenas el 16 de enero del presente. Éste nos fue entregado por nuestros camaradas del Comité Ejecutivo. Ustedes no enviaron su mensaje al periódico directamente sino a un correo que hace mucho tiempo no usan los camaradas de ese Comité.

En cuanto a su petición, reconocemos que en el número 258 de Revolución Obrera, del 30 de octubre de 2008, cometimos el error de publicar el artículo "Nepal: los dos Caminos" como "Un comunicado de Correo Vermello" cuando en el original decía: "Miguel Alonso para Correo Vermello".

Reconocemos nuestro error y les pedimos disculpas. Y aprovechando que esta nota será publicada, queremos pedir también disculpas a nuestros lectores, por este error de descuido. Descuido y falta de trabajo a con-

ciencia, es la única explicación de este desafortunado error, que nos comprometemos a corregir siendo más rigurosos en nuestro trabajo.

Y es necesario corregir porque la rigurosidad con los hechos y la verdad, hace parte de nuestro estilo de trabajo, el único estilo que puede contribuir a liberar al proletariado como es nuestro propósito. Pero además, es necesario corregir, porque un error, por pequeño que sea, puede ser utilizado por los enemigos de la causa obrera y del marxismo para invalidar la justeza de la crítica, o para evadir los argumentos de fondo y contenido, para irse por las ramas y la forma.

Por fortuna, este no es el caso de los camaradas de Correo Vermello quienes han sido valientes en plantear sus divergencias con la Unión Obrera Comunista (mlm) y su prensa. Divergencias que ya los mismos hechos de la vida en Nepal y la evolución de la discusión internacional van saldando y esclareciendo quién tiene la razón en esta lucha vital para el futuro del movimiento obrero mundial.

Con Rojos saludos comunistas,
Semanario Revolución Obrera.

Respuesta de la Unión Obrera Comunista mlm a Correo Vermello

Colombia, Febrero 28 de 2009
Camaradas
Distribuidora Correo Vermello
Galiza (España)

De hace meses teníamos pendiente responder la carta de Ustedes fechada “agosto 2008” y en la cual, al menos distinguimos tres cuestiones: 1. La discusión; 2. Juzgar los hechos (los compromisos); 3. El multipartidismo.

Renovando la solicitud de disculpa por el retardo formal en la respuesta, abordamos hoy la primera cuestión. Decimos formal, puesto que en la correspondencia que hemos tenido, y sobre todo en nuestras publicaciones hemos fijado posición clara y exacta sobre tales cuestiones. Es el caso de la Revista *Negación de la Negación* No. 3 en la cual ya hemos rebatido punto por punto varias teorías prachandistas (sobre la revolución, el Estado, la experiencia histórica de la dictadura del proletariado...). Sin embargo, esa lucha en lo teórico sólo ha merecido su desdén; ni siquiera atendieron nuestra solicitud de mayo 2008, de colocarla en el sitio web donde publican documentos de la polémica. Aún así, nos endilgan que “no debatimos”, con el agravante de pretender reducir la discusión sólo a la correspondencia, por

sí misma lejana del rigor y la profundidad de las publicaciones teóricas de los partidos.

La discusión

Dicen Ustedes que parece “*hemos llegado a un punto muerto en este debate*”, “*Uds. se reiteran en sus posiciones, realmente no debaten, parecen no escuchar nuestros argumentos*”.

En verdad que es una apariencia, pues esta discusión que hoy compromete al Movimiento Comunista Internacional, es en esencia la misma que el marxismo revolucionario ha enfrentado contra Bernstein, Kautsky, Jruschov... Bien lo dijeron los comunistas chinos en su Comentario del 31 de marzo de 1964 sobre la carta abierta del PCUS (VIII): “*En la historia del movimiento comunista internacional, la traición de todos los revisionistas al marxismo y al proletariado halla su expresión concentrada en la oposición a la revolución violenta y a la dictadura del proletariado y en la preconización de la transición pacífica del capitalismo al socialismo.*” (...) “*A partir del XX Congreso del PCUS, Jruschov ha*

presentado el camino de “transición pacífica”, o sea, el de “aprovechar el camino parlamentario para la transición al socialismo”, que es diametralmente opuesto al camino de la Revolución de Octubre.”

Lejos de lo que Ustedes creen, sigue siendo el vivo debate de siempre entre el marxismo y el revisionismo; ni más ni menos que el motor de desarrollo del Movimiento Comunista Internacional; ni más ni menos que la condición para derrotar al imperialismo: vencer al oportunismo.

Es la intransigente lucha contra el revisionismo que a lo largo de la historia del movimiento comunista, siempre ha encontrado pretexto en los cambios de la situación objetiva o en los virajes de la táctica burguesa, no para desarrollar la ciencia del marxismo, sino para declarar insubsistentes sus fundamentos, para renunciar a sus principios limando su filo revolucionario y amoldándolo a la aceptación de la burguesía. Y ese marxismo liberal, burgués, falso, siempre lo han presentado como *“desarrollo del marxismo”*, sobre lo cual dice la Carta de los 25 puntos, *“So pretexto de “desarrollar de manera creadora el marxismo-leninismo”, renuncian a la verdad universal del marxismo-leninismo. Además, hacen pasar por “verdad universal del marxismo-leninismo” una receta nacida de conjeturas subjetivas y divorciada de la realidad y de las masas, y obligan a otros a aceptarla incondicionalmente.”* Camaradas de Correo Vermello: por esta razón nos reiteramos en nuestras posiciones diametralmente opuestas a las del revisionismo prachandista que Ustedes lamentablemente han decidido aceptar incondicionalmente y pretenden conciliar con el marxismo, disparate centrista que jamás aceptaremos y sí en cambio denunciaremos sin descanso.

Por esa misma razón, a Ustedes les parece que no les escuchamos sus argumentos. Pero es una falsa apariencia, pues no sólo los hemos escuchado atentamente, sino que con ellos han reeditado por enésima vez los argumentos del revisionismo clásico, y no sabemos si por ignorancia o de buena fe, pero

en esta lucha de clases no cuenta tal circunstancia, pues discutimos sobre la defensa del marxismo o del revisionismo, sobre la defensa de los intereses del proletariado o de la burguesía.

Noten camaradas la extraordinaria similitud entre sus argumentos y los de Jruschov que los comunistas chinos denunciaban así: *“Al referirse al problema de la revolución proletaria, la carta abierta del CC del PCUS fabrica un montón de mentiras. Dice que el Partido Comunista de China está por “plantear la consigna de la inmediata revolución proletaria” incluso en ausencia de una situación revolucionaria; por renunciar a “la lucha por los derechos democráticos y los intereses vitales de los trabajadores en los países capitalistas”; por hacer “absoluta” la lucha armada, etc. Suelen pegar sin ton ni son al PCCCh etiquetas como “oportunismo de izquierda”, “aventurerismo de izquierda” y “trotskismo”.*

Y qué decir de su anatema contra nuestro supuesto “dogmatismo”, vieja y conocida bandera de lucha de los revisionistas para proteger su falsificación del marxismo, su tráfico con los principios del marxismo. Así lo planteaban los jruschovistas: *“Cuando un partido hermano que se encuentra en el poder cae en el oportunismo “izquierdista” y quiere imponer su línea errónea a otros partidos, el dogmatismo y el sectarismo se convierten en un peligro tan grave como el revisionismo, y no ya para un solo partido, sino para todo el movimiento comunista. Por tal razón, sin debilitar la crítica y la denuncia del oportunismo de derecha, es menester también acentuar la lucha contra el oportunismo “izquierdista”, el dogmatismo, el sectarismo y el aventurerismo en política.”* (subrayado original de la revista Kornmunist No. 11 de 1963).

Y en verdad que la lucha contra el dogmatismo y la lucha contra el revisionismo siempre han ido de la mano, pues ambas tienen en común la defensa intransigente de los principios y el análisis concreto de la situación concreta a la luz de tales principios, es decir, la conjugación [de] la verdad universal del marxismo leninismo maoísmo con la práctica concreta de la revolución en cada país.

Desde luego que aceptamos y respetamos el Programa, Estrategia y Táctica que cada partido elabora en base al análisis marxista leninista maoísta de la realidad concreta de su respectivo país, y así lo hicimos en particular con el PCN (M) mientras se comportó como un partido marxista. Pero cuando, bajo el argumento de un “análisis concreto” deciden tomar el camino de su “teoría táctica” cuestionando y abandonando los principios fundamentales del marxismo (los mismos de los que siempre han renegado los revisionistas), entonces no quedaba otro camino que salir en defensa del marxismo y atacar al nuevo revisionismo. ¿Es ese el “dogmatismo” que Ustedes combaten?

Ustedes aclaman como un desarrollo del marxismo, por ejemplo la teoría prachandista de retornar a la defensa de la revolución burguesa de viejo tipo y la transición pacífica, renunciando sin argumentación seria y científica a la Revolución de Nueva Demo-

cracia y a la destrucción violenta del aparato Estatal reaccionario, teorías que sí interpretan científicamente la necesidad revolucionaria de sociedades como la de Nepal en este siglo. Dirán Ustedes: “no hemos renunciado a esas teorías, simplemente las hemos aplazado un poco” Peor!!! Pues significa una renuncia solapada, sustentada en el análisis prachandista del poder imbatible del “Estado globalizado del imperialismo estadounidense”, es decir, una abjuración revisionista sustentada en la teoría kautskista del ultraimperialismo! Qué vergüenza camaradas de Correo Vermello!

De antemano agradecemos su paciencia con tanta “citadera” de los principios.

Saludos internacionalistas
Semanao Revolución Obrera

PD. En una próxima comunicación nos referiremos a la segunda cuestión: Juzgar los hechos (los compromisos)

Continuación de la Respuesta de la Unión Obrera Comunista mlm

Colombia, junio 20 de 2009

Camaradas
Distribuidora Correo Vermello
Galiza (España)

En nuestra pasada carta del 28 de febrero (de la cual no recibimos respuesta) habíamos comprometido referirnos a dos cuestiones (“juzgar los hechos” y “el multipartidismo”) planteadas en su carta de agosto de 2008.

Diversos sucesos de los últimos tiempos, nos facilitan esta discusión:

Los hechos y las palabras de los prachandistas los han consumido cada vez más en el fango de la politiquería burguesa a donde cayeron luego de renunciar al marxismo y traicionar la revolución. La oposición al interior del PCN UM no solo fue un fiasco en la defensa de la línea revolucionaria (esperan-

za que ustedes guardaban), sino que consolidó la línea revisionista de revolución burguesa de viejo tipo y remodelación del Estado burgués, en franco abandono a la teoría y práctica maoísta de la Nueva Democracia.

El MRI de donde surgió el revisionismo prachandista literalmente ha explotado en posiciones: algunas seriamente críticas y de deslinde marxista, caso del PC MLM de Irán; otras que han reconocido públicamente la evidencia del revisionismo y la traición del PCN UM, caso del PCP; otras más que oscilan en medio del centrismo, a pesar de las críticas contundentes contra el revisionismo del PCN UM, caso del PCR EU; y otras más que se adhieren públicamente a la línea prachandista elevándola a línea general para los países semicoloniales y semif feudales, caso del PC de Buthan (MLM) del cual uno de sus miembros, llamado Sushil en entre-

vista de Lal Salam Blog, dijo: *“...En lo que respecta al PCNU (M) no creemos que hayan renunciado a sus objetivos. Creemos que están llevando a cabo de otra manera, otra táctica para crear un estado del pueblo. No creemos que hayan establecido la dictadura del proletariado. Así que, nuestro partido, no cree que hayan alcanzado el poder estatal. Nosotros también iremos a una Asamblea Constituyente en un primer momento, y sólo después podremos dar el paso o saltar, o dar el salto a una revolución de nueva democracia.” (...)* *“En realidad es la táctica y la estrategia de los partidos comunistas en el tercer mundo. Los países del tercer mundo son semi-coloniales y semi-feudales”.* (sn)

Posiciones autocríticas de personalidades como Joseph Ball, quien después de varios años de brindar respaldo al prachandismo, acepta que la teoría del “multipartidismo” asociada a la línea esencial prachandista de la “Democracia del Siglo 21”, es una teoría que se contrapone a la dictadura del proletariado y sirve al revisionismo.

Ustedes mismos, camaradas de Correo Vermello en su comunicado del Primero de Mayo publicado en Internet, se reversionan de su apoyo a la pretendida superación prachandista del marxismo por la teoría del “Socialismo del Siglo 21”, así como a la reedición prachandista de la teoría revisionista de las fuerzas productivas, señalándolas como posiciones oportunistas de la dirección del PCN UM.

Según ese comunicado, ustedes otorgan la razón a los partidos y organizaciones que desde el momento de la traición, el 21 de noviembre del 2006, la denunciaron como obra del triunfo de una línea revisionista en el PCN (M). Sólo que lo hacen de manera vergonzante, sin el reconocimiento autocrítico que es apenas una exigencia elemental para los marxistas; y para tasar el daño, se refugian en la defensa del MRI, cuando justamente, el reconocimiento o negación del MRI no es un problema subjetivo, sino una realidad objetiva: consecuencia directa de su

posición ideológica y actuación política ante el descalabro revisionista de su partido de vanguardia: el PCN (M).

Por tanto, de los problemas en divergencia planteados en su carta de agosto, sólo resta decir: Lo del “multipartidismo” que tanta inquietud les inspiraba, es genuino contrabando burgués, es una burda variante de la teoría jruschovista del “partido de todo el pueblo”. Y respecto a su invitación a “juzgar los hechos” en beneficio del Acuerdo de Paz en Nepal, la discusión no es si se acepta o no la necesidad de los acuerdos en la táctica marxista; la discusión está en qué tipo de acuerdos son admisibles en ella. Y ya “los hechos” han revelado una verdad: el Acuerdo del 2006 fue un acuerdo de traición a la revolución en Nepal, al proletariado mundial, al MCI y a la propia declaración del MRI en 1984. Como tal, es un gran disparate siquiera insinuar, como ustedes lo hacen en su carta, equiparar ese miserable acuerdo con los famosos acuerdos de los comunistas de la Unión Soviética y de China. Éstos, sin renunciar a los principios favorecieron e hicieron avanzar la revolución; el acuerdo prachandista pisoteó los principios y traicionó la revolución.

Si bien esta discusión con Ustedes se profundiza en nuestra *Revista Negación de la Negación* No. 4, próxima a salir, en lo que respecta y permite el carácter del periódico, cerramos este capítulo de nuestra polémica, con un triunfo para el marxismo sobre el revisionismo, invitándolos a realizar a fondo su crítica al revisionismo prachandista, a dar el paso completo hacia afuera del pantano, y unir esfuerzos y fuerzas con los marxistas leninistas maoístas para proseguir la lucha por la derrota total del revisionismo y sus escuderos centristas, condición inexcusable en el camino hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, necesaria para organizar el triunfo mundial de la Revolución Proletaria.

Fraternalmente nos suscribimos,
Periódico Revolución Obrera
Unión Obrera Comunista (MLM)

De Correo Vermello

Semanario Revolución Obrera
Bogotá
Colombia

Apreciados camaradas:

A lo largo de estos años (desde octubre del 2007) hemos estudiado atentamente sus críticas y posiciones en este crucial debate sobre la Revolución en Nepal, como parte de la Revolución Proletaria Mundial, así como sus posiciones sobre el MRI por su falta de dirección en esta crisis de nuestro movimiento.

Hemos desarrollando una dura lucha contra cualquier posición ecléctica en nuestras filas tomando el maoísmo como principal para desprendernos de todo rastro de dogmatismo hoxhista o de oportunismo revisionista.

Este debate nos ha permitido comprender y profundizar sobre las cuestiones que están en juego en la lucha de líneas en Nepal. Les agradecemos sinceramente su rigor y la publicación del mismo en su semanario Revolución Obrera que por nuestra parte hemos publicado, en su mayoría, en Dazibao Rojo gracias a la colaboración de los camaradas de esta página.

Hemos concluido que sus críticas y posiciones, en su mayoría, son justas y correctas aunque a veces teñidas de arrogancia ultra-izquierdista y otras erróneas, que no compartimos, como su posición sobre el MRI.

A lo largo de estos años de debate son muchos e importantes los acontecimientos desarrollados y el conocimiento de los mismos que nos permiten, ahora, tener claridad para tomar una posición crítica con la línea derechista y revisionista instalada en el PCN-U (m) por su dirección.

Fruto también de este debate es nuestra Declaración del 1° de Mayo de 2009 en la que tomamos posición junto a las fuerzas revolucionarias frente a cualquier tipo de revisionismo y manifestamos nuestro com-

promiso con el Maoísmo y la Revolución en Nepal o en cualquier parte del mundo.

También han sido decisivas el conocimiento público de las posiciones críticas de los camaradas del PCR-EE.UU. del PC de Irán (m-l-m), del PC de la India (m) y del PC maoísta de Afganistán, que hacen que sea ahora el PCN-U(m) el que tendrá que explicar sus posiciones al conjunto del MCI.

Por otra parte queremos dejar muy claro que si bien nos autocriticamos por nuestra confianza, de base idealista, en la dirección del PCN-U (m) en ningún momento hemos apoyado tesis como la “superación del Marxismo” o “la Democracia o el Socialismo del siglo XXI” como parece desprenderse de su última carta, insulto gratuito y falsedad injustificada entre camaradas.

Lean con atención nuestras cartas, por favor!

Nosotros aunque no comprendíamos ni compartíamos la profundidad de sus críticas. las debatimos y las estudiamos, no como hicieron Uds. en más de una ocasión, que simplemente descalificaban nuestros argumentos como es el caso de los últimos sobre la cuestión del multipartidismo o el método de acercarse al conocimiento de los hechos. Tampoco han contestado por qué no consideran válido el criterio que siguió el PCCh basado en no hacer públicos los debates según el criterio expuesto en el documento sobre la línea general del MCI de junio de 1963 en su punto N° 25.

Deben Uds. corregir ese estilo arrogante!

Aunque aceptábamos, cándidamente, que determinados giros tácticos tendrían una explicación posterior, veíamos con preocupación los acuerdos de paz, el desarme del EPL así como la disolución de los órganos de poder popular. Esto fue evidente en todo momento en nuestros argumentos.

Nuestra posición base de 4 puntos, aunque justa, ha quedado superada por esta crucial lucha de líneas y la necesidad de delimitar públicamente con aquellos que trafican con el maoísmo para sus fines reformistas y burgueses.

Hoy el revisionismo y el reformismo en las filas del PCN-U (m) no ha resuelto ninguno de los principales problemas de la Revolución Democrática y se enfrenta a una cada vez más organizada y audaz resistencia de los sectores feudales y de sus amos las potencias imperialistas, conduciendo al Partido por el camino de su liquidación.

Estamos seguros que las fuerzas revolucionarias dentro y fuera del Partido repudiarán la línea negra revisionista y capituladora retomando el luminoso sendero de la Revolución de Nueva Democracia que abandonó la camarilla de renegados que dirige actualmente el PCN-U (m).

La solución de la cuestión del Poder por las armas no tiene discusión, para un marxista, más también es cierto que el arsenal de la Guerra del Pueblo tiene muchas armas y cada aplicación concreta tiene que resolver nuevas y antiguas contradicciones dando origen a nuevos conocimientos en la ciencia de la Revolución. Sobre esta cuestión tenemos que tener una especial vigilancia frente al dogmato-revisionismo y su afán de hacer del marxismo letra muerta.

Les reiteramos nuestro agradecimiento por la claridad de sus posiciones y esperamos mantener vigente una relación basada en el respeto y la mutua confianza entre comunistas.

Saludos vermellos:

Galiza, Julio del 2009

Comité de Lucha Popular “Manolo Bello”

Correo Vermello, distribuidora

De Revolución Obrera

Colombia, julio 21 de 2009

Camaradas de Correo Vermello y del Comité de Lucha Popular “Manolo Bello”

Acusamos recibo de su carta fechada julio 2009, y enviada a nuestro buzón el 12 de julio. Su reconocimiento de la línea de la dirección del PCN-U (m), como una línea derechista y revisionista, resuelve el meollo de nuestro debate, y significa que hemos logrado un grado común de unidad materializado en una nueva victoria del marxismo sobre el revisionismo, contribuyendo en buena hora al aislamiento del partido revisionista de Nepal, derrotado una y otra vez por los comunistas de la India, Irán, Afganistán, EU, Francia, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Brasil, País Vasco, España, Colombia...

Su pronunciamiento camaradas, ha sido una nueva y magnífica noticia para el Movimiento Comunista Internacional, y un paso más en la lucha que nos hermana por la unidad en una Internacional Comunista de

nuevo tipo basada en el marxismo leninismo maoísmo. No podemos más que regocijarnos e invitarlos a que sigan adelante, delimitando y diferenciándose hasta en el detalle, con respecto a esa abjuración y deformación burguesa del socialismo, presentada bajo la etiqueta nacional del Camino Prachanda, y con la pretensión internacional de erigirse en el marxismo del siglo XXI.

Les hacemos esta invitación, porque estando ya interviniendo en la polémica pública contra el centrismo, somos convencidos de que no es posible consolidar y materializar organizativamente la victoria sobre el revisionismo prachandista, si no se vence a sus defensores sutiles y solapados: los centristas. En tal dirección, sabemos a conciencia que dentro de las divergencias que subsisten entre nosotros, se entretengan todavía puntadas de vacilación y tolerancia hacia el revisionismo prachandista, por lo cual nos vemos en la obligación comunista internacional de aprovechar esta carta para hacerles caer en cuenta, del peligro que encie-

rra, seguir sosteniendo posiciones que en esencia son afines al centrismo, sobre algunos aspectos concomitantes con el asunto central de la polémica, posiciones de las cuales, algunas incluso se ven reflejadas en su última carta.

Tal es el caso de nuestra diferencia respecto a la posición del Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI en esta polémica, a pesar de que podamos tener identidad en su valoración histórica hasta el momento cuando de su seno irrumpió el revisionismo prachandista. Camaradas: defender o no al MRI, deriva hoy y es una implicación directa de la posición que se tenga en la lucha contra el revisionismo prachandista.

De la misma manera, vemos otras divergencias tácitas en apartes de su última carta. Por ejemplo lo de “...tomando el maoísmo como principal...”; ese ha sido precisamente el ropaje bajo el cual se presentó el revisionismo del siglo XXI, y desde el cual abjura de la ciencia del marxismo leninismo maoísmo, como ciencia íntegra, coherente y exacta, en palabras de Lenin. También dicen ustedes: “...hacen que sea ahora el PCNU(m) el que tendrá que explicar sus posiciones al conjunto del MCI”, pero camaradas: acaso se necesitan explicaciones de un partido degenerado, renegado y traidor, cuando bien sabemos por la experiencia del Movimiento Comunista Internacional que la discusión, la crítica y autocrítica no es el método para tratar las contradicciones con los enemigos, y el oportunismo es eso: enemigo antagónico, marxismo falso, burguesía embozada de comunista. Igual ocurre con lo de “Estamos seguros que las fuerzas revolucionarias dentro y fuera del Partido repudiarán la línea negra revisionista y capituladora...”, como si todavía guardaran esperanzas en la oposición dentro del PCNU (m), como si no se hubiesen convencido que ese partido se desnaturalizó, degeneró, dando su golpe traidor precisamente a la cabeza del Movimiento Comunista Internacional representada entonces por el MRI, y a la vanguardia de la Revolución Proletaria Mundial, representada entonces por la victoriosa guerra popular en Nepal. Que rena-

cerá y triunfará la revolución en Nepal, ¡no hay que dudarlo!, pero su vanguardia ya no podrá florecer de las entrañas del partido revisionista, sino de los auténticos comunistas de Nepal que se atrevan a negarlo.

Pensamos que divergencias como estas, ya no son de la lucha directa entre el marxismo y el revisionismo prachandista, sino que son divergencias más propias de la lucha contra el centrismo internacional, a través del cual, en última instancia, las podridas teorías del revisionismo prachandista siguen encontrando aliento y soporte teórico.

Los convidamos camaradas a que aprovechemos la unidad fundamental alcanzada en el repudio al revisionismo prachandista, para profundizar esa delimitación de campos, ahora bajo la forma de la lucha contra las posiciones centristas. Desde luego, seguimos considerando que nuestra discusión es entre marxistas, y con gusto aceptamos su invitación a mantener vigente la relación basada en el respeto y la mutua confianza entre comunistas.

También en su última carta advertimos su airada protesta, respecto a que nunca defendieron lo de “democracia o socialismo del siglo XXI” como “superación del marxismo”, pero deben comprender camaradas, que cómo más se podía entender, que en una polémica alrededor de la línea adoptada del PCN (M), ustedes le dieran respaldo incondicional y la exaltaran como aplicación viva del marxismo a las condiciones concretas de Nepal, mientras descalificaban nuestras críticas marxistas como “recitado de “mantras” de citas”, “letra muerta” y “peligroso estilo unilateral que se inició en la III Internacional”, como puede corroborarse en su carta del 13 de febrero de 2008.

No podemos dar por terminada esta carta, sin hacer mención a su reclamo de que “*simplemente descalificamos sus argumentos*”. No es esa nuestra línea de conducta en la lucha teórica en la cual consideramos no hay enemigo pequeño; pero debemos reconocer que algunos interrogantes y varias diferencias suscitadas en nuestro anterior intercambio epistolar –caso por ejemplo de la re-

ferida a la lucha pública en el MCI- no hemos sido capaces de abarcarlos y desarrollarlos en esta discusión, tal vez debido a nuestro interés de hacerla pública, lo cual ha chocado con las limitaciones de nuestro periódico, de por sí no la herramienta más apta para la polémica, con reducido espacio y dificultades en su regularidad; pero creemos que algunas cuestiones fueron tratadas en la Revista *Negación de la Negación* No. 3, y ahora en la Revista *Negación de la Negación* No. 4 próxima a editarse. Como pueden ver, la limitación tiene mucho que ver con la capacidad material de nuestra organiza-

ción, todavía en proceso de aprender a “*tocar el piano con los diez dedos*”; no obedecen a una actitud de desprecio y descalificación a priori de sus argumentos ante lo cual su crítica es subjetiva. Lo del llamado sobre ciertos visos de arrogancia en nuestro estilo, lo agradecemos, nos comprometemos a examinarlo y a corregirlo donde lo detectemos, y de una vez lo tomamos como advertencia.

Nos suscribimos,

Periódico *Revolución Obrera*
Unión Obrera Comunista (MLM).